

Decrecimiento Planificado: Ecosocialismo y Desarrollo Humano Sostenible

Todos los conceptos importantes son dialécticamente vagos en los márgenes.-Herman E. Daly¹

John Bellamy Foster

La palabra decrecimiento designa una familia de enfoques político-económicos que, ante la aceleración de la crisis ecológica planetaria actual, rechazan el crecimiento económico exponencial e ilimitado como definición del progreso humano. Abandonar el crecimiento económico en las sociedades ricas significa pasar a una formación neta de capital cero. Con el desarrollo tecnológico continuo y la mejora de las capacidades humanas, la mera inversión de sustitución es capaz de promover avances cualitativos constantes en la producción de las sociedades industriales maduras, al tiempo que elimina las condiciones de explotación laboral y reduce las horas de trabajo. Junto con la redistribución global del excedente social y la reducción del despilfarro, esto permitiría grandes mejoras en la vida de la mayoría de las personas. El decrecimiento, que se dirige específicamente a los sectores más opulentos de la población mundial, se orienta así a la mejora de las condiciones de vida de la inmensa mayoría, manteniendo al mismo tiempo las condiciones medioambientales de existencia y promoviendo un desarrollo humano sostenible.²

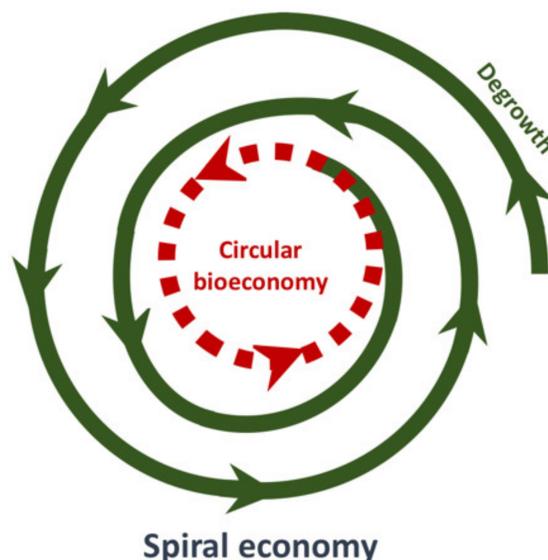


Illustration of Degrowth. Figure 1 from Hoehn D, et al, "[Introducing a Degrowth Approach to the Circular Economy Policies of Food Production, and Food Loss and Waste Management: Towards a Circular Bioeconomy.](#)" Sustainability 13(6):3379 (2021).

¹ ↪ Herman E. Daly, *Beyond Growth* (Boston: Beacon Press, 1996), 2.

² En términos marxistas, el decrecimiento significa pasar de la reproducción ampliada en términos de producción material a la reproducción simple. Véase Paul M. Sweezy, *The Theory of Capitalist Development* (Nueva York: Monthly Review Press, 1970), 75-95. El teórico preeminente de la economía estacionaria (orientada a la reproducción simple en el contexto de una economía mundial) es el difunto Herman E. Daly en obras como *Beyond Growth* y *Steady-State Economics*. Daly criticó duramente la economía capitalista existente y a menudo utilizó a Marx en sus análisis. Sin embargo, su enfoque de la economía estacionaria se inspiró originalmente en la concepción de John Stuart Mill del "estado estacionario" y, al igual que Mill, trató, en palabras de Marx, de "reconciliar lo irreconciliable" del capital y el trabajo, viendo una economía sin crecimiento como compatible con el capitalismo o al menos con un sistema de mercado, y aplicada mediante políticas gubernamentales, licencias y topes. El irrealismo de esto fue reconocido en parte por Daly, que abordó la aplicación de una economía de no crecimiento como una cuestión de fe, terminando su gran obra *Beyond Growth with God and a "Creation-centered economy"* (Más allá del crecimiento con Dios y una Economía Centrada en la Creación). No obstante, su análisis era en el fondo profundamente crítico e incluso radical. Véase Herman E. Daly, *Beyond Growth* (Boston: Beacon Press, 1996), 216-24; Herman E. Daly, *Steady-State Economics* (Washington, D.C.: Island Press, 1991); Herman E. Daly y John B. Cobb Jr., *For the Common Good* (Boston: Beacon Press, 1989). Para una crítica de los intentos de conciliar una economía sin crecimiento con el capitalismo, véase John Bellamy Foster, *Capitalism in the Anthropocene* (Nueva York: Monthly Review Press, 2022), 363-72.

La ciencia ha establecido sin lugar a dudas que, en la actual "economía mundial", es necesario operar dentro de un presupuesto global del Sistema Tierra con respecto al rendimiento físico admisible.³ Sin embargo, en lugar de constituir

El decrecimiento no tiene como objetivo la austeridad, sino encontrar un "camino próspero hacia abajo" desde nuestro actual mundo extractivista, derrochador, ecológicamente insostenible, mal desarrollado, explotador y desigual, jerárquico y clasista.

un obstáculo insalvable para el desarrollo humano, esto puede verse como el inicio de toda una nueva etapa de civilización ecológica basada en la creación de una sociedad de igualdad sustantiva y sostenibilidad ecológica, o ecosocialismo. El decrecimiento, en este sentido, no tiene como objetivo la austeridad, sino

encontrar un "camino próspero hacia abajo" desde nuestro actual mundo extractivista, derrochador, ecológicamente insostenible, mal desarrollado, explotador y desigual, jerárquico y clasista.⁴ El crecimiento continuado se produciría en algunas áreas de la economía, posibilitado por reducciones en otras. El gasto en combustibles fósiles, armamento, jets privados, vehículos deportivos utilitarios, segundas residencias y publicidad tendría que recortarse para dejar espacio al crecimiento en áreas como la agricultura regenerativa, la producción de alimentos, la vivienda digna, la energía limpia, la sanidad accesible, la educación universal, el bienestar comunitario, el transporte público, la conectividad digital y otras áreas relacionadas con la producción verde y las necesidades sociales.⁵

Cuando se idearon los primeros sistemas de contabilidad de la renta nacional en la época de la Segunda Guerra Mundial, todos los aumentos de la renta nacional, independientemente de su origen, se caracterizaron por constituir crecimiento económico. El producto interno bruto, o PIB, se convirtió en la principal medida del progreso humano.⁶ No obstante, gran parte de este progreso era cuestionable desde un punto de vista social y ecológico más amplio. Según el sistema imperante de contabilidad económica nacional, todo lo que aporta "valor agregado", de acuerdo con el proceso de valorización capitalista, representa "crecimiento"... La extracción máxima de los recursos naturales se considera crucial para un crecimiento económico rápido, ya que recurre al "regalo gratuito... de la naturaleza al capital".

Esto incluye cosas como los gastos de guerra; la producción de productos derrochadores y tóxicos; el consumo de lujo por parte de los muy ricos; la mercadotecnia (que abarca la investigación de la motivación, la orientación, la publicidad y la promoción de ventas); la sustitución del consumo social por el privado, como en la sustitución del automóvil privado por el transporte público; la expropiación de los bienes comunes; los gastos de las empresas para aumentar la explotación de los trabajadores; los costes legales relacionados con la administración, el control y la mejora de la propiedad privada; las actividades antisindicales de la dirección de las empresas; el llamado sistema de justicia penal; el aumento de los costes farmacéuticos y de los seguros; el empleo en el sector financiero; el gasto militar; e incluso las actividades delictivas.⁷ La extracción máxima de los recursos naturales se considera crucial para un crecimiento económico rápido, ya que recurre al "regalo gratuito... de la naturaleza al capital".⁸

³ ↪ Herman E. Daly, "Economics in a Full World," *Scientific American* (September 2005): 100–7.

⁴ ↪ Howard T. Odum and Elisabeth C. Odum, *A Prosperous Way Down* (Boulder, Colorado: University Press of Colorado, 2001).

⁵ ↪ Jason Hickel, *Less Is More* (London: Windmill, 2020), 30.

⁶ ↪ Para las críticas ecológicas a la contabilidad de la renta nacional, véase Daly and Cobb, *For the Common Good*, 64–84, 401–55; John Bellamy Foster and Brett Clark, *The Robbery of Nature* (New York: Monthly Review Press, 2020), 260–61; Marilyn Waring, *Counting for Nothing* (Toronto: University of Toronto Press, 1999).

⁷ ↪ Sobre el despilfarro en el capitalismo, véase Victor Wallis, *Red-Green Revolution: The Politics and Technology of Ecosocialism* (Toronto: Political Animal Press, 2022), 24–30.

⁸ ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works* (New York: International Publishers, 1975), vol. 37, 732–33.

Por el contrario, la producción no comercial y de subsistencia llevada a cabo en todo el mundo; el trabajo doméstico realizado principalmente por mujeres; los numerosos gastos para el crecimiento y el desarrollo humanos (considerados relativamente improductivos); la conservación del medio ambiente; y la reducción de la toxicidad de la producción se consideraron "inútiles" o se les asignó un valor disminuido, ya que no mejoran la productividad ni promueven directamente el valor económico.⁹

Ahora se percibe ampliamente que el crecimiento económico, basado en la acumulación incesante de capital, es la causa principal de la destrucción de la Tierra como lugar seguro para la humanidad.

realizado principalmente por mujeres; los numerosos gastos para el crecimiento y el desarrollo humanos (considerados relativamente improductivos); la conservación del medio ambiente; y la reducción de la toxicidad de la producción se consideraron "inútiles" o

Hoy en día, la tragedia elemental de esto está a nuestro alrededor. Ahora se percibe ampliamente que el crecimiento económico, basado en la acumulación incesante de capital, es la causa principal de la destrucción de la Tierra como lugar seguro para la humanidad. La crisis del Sistema Tierra se manifiesta en el cruce de los límites planetarios relacionados con el cambio climático, la acidificación de los océanos, la destrucción de la capa de ozono, la extinción de especies, la alteración de los ciclos del nitrógeno y el fósforo, la pérdida de la cubierta vegetal (incluidos los bosques), el agotamiento del agua dulce, la carga de aerosoles y las nuevas entidades (como los productos químicos sintéticos, la radiación nuclear y los organismos modificados genéticamente).¹⁰ El impulso hacia la acumulación de capital está generando así una "crisis de habitabilidad" para la humanidad en este siglo.¹¹

El consenso científico mundial, representado por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) de las Naciones Unidas, ha establecido que la temperatura media mundial debe mantenerse este siglo por debajo de un aumento de 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales -o bien, con un nivel de riesgo desproporcionadamente mayor, "muy por debajo" de un aumento de 2 °C- para que la desestabilización del clima no amenace con una catástrofe absoluta al entrar en acción los mecanismos de retroalimentación positiva. En el Sexto Informe de Evaluación del IPCC (AR6, publicado en sus distintas partes a lo largo de 2021-23), el escenario más optimista es el de un aumento de la temperatura media mundial a finales de siglo por debajo de 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales. Esto requiere que no se cruce el límite de 1,5°C hasta 2040, aumentando una décima de grado hasta 1,6°C, para luego descender hacia finales de siglo hasta un aumento de 1,4°C. Todo esto se basa en alcanzar cero emisiones netas (de hecho, cero reales) de carbono en 2050, lo que da una probabilidad del cincuenta por ciento de que no se supere el límite de temperatura climática.¹²

Empero, según el destacado científico del clima Kevin Anderson, del Centro Tyndall para la Investigación del Cambio Climático, este escenario ya está desfasado. Ahora es necesario, según las propias cifras del IPCC, alcanzar el punto de cero emisiones de dióxido de carbono en 2040, para tener la misma probabilidad del 50% de evitar un aumento de 1,5 °C. "Empezando ahora", escribió Anderson en marzo de 2023,

para no sobrepasar los 1,5 °C de calentamiento se requiere una reducción interanual de las emisiones del 11%, que desciende a cerca del 5% para los 2 °C. Sin embargo, estas tasas medias mundiales ignoran el concepto básico de equidad, central en todas las negociaciones de la ONU sobre el clima, que concede a las "partes que son países en desarrollo" un poco más de tiempo para descarbonizarse. Si se tiene en cuenta la equidad, la

⁹ ↪ Waring, Counting for Nothing, 153–81.

¹⁰ ↪ Johan Rockström et al., "A Safe Operating Space for Humanity," *Nature* 461, no. 24 (2009): 472–75; Will Steffen et al., "Planetary Boundaries," *Science* 347, no. 6223 (2015): 736–46; Sadrine Dixson-Declevé et al., *Earth for All* (Gabriella, BC: New Society Publishers, 2022): 13–19.

¹¹ ↪ Carles Soriano, "Anthropocene, Capitalocene, and Other '-Cenes,'" *Monthly Review* 74, no. 6 (November 2022): 1.

¹² ↪ United Nations Intergovernmental Panel on Climate Change, *Sixth Assessment Report, Working Group I: The Physical Science Basis* (2021), 14, ipcc.ch; Andrea Januta, "Explainer: The U.N. Climate Report's Five Futures Decoded," Reuters, August 9, 2021; International Energy Agency, "Net Zero by 2050 Scenario (MZE)," Global Energy and Climate Model, October 2022, www.iea.org.

mayoría de los países "desarrollados" deben alcanzar un nivel cero de emisiones de CO2 entre 2030 y 2035, y los países en desarrollo deben seguir su ejemplo hasta una década más tarde. Cualquier retraso reducirá aún más estos plazos.¹³

La Organización Meteorológica Mundial indicó en mayo de 2023 que existe un 66% de probabilidades de que la temperatura media anual cercana a la superficie del planeta supere temporalmente un aumento de 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales durante "al menos" un año de aquí a 2027.¹⁴

Los escenarios existentes del IPCC forman parte de un proceso conservador, diseñado para ajustarse a los requisitos previos de la economía capitalista, que incorpora el crecimiento económico continuado en los países ricos en todos los

Los científicos autores del informe sugerían que las soluciones de bajo consumo energético basadas en la movilización popular podrían ofrecer la mejor esperanza para llevar a cabo las transformaciones ecológicas masivas que ahora se requieren. Todo esto fue excluido del Resumen publicado por decisión de los gobiernos, como parte del proceso normal del IPCC, que permite censurar a los científicos.

escenarios, al tiempo que excluye cualquier cambio sustancial en las relaciones sociales. El único recurso en el que se basan estos modelos climáticos es suponer cambios tecnológicos inducidos por los precios. Así pues, los escenarios existentes dependen necesariamente en gran medida de tecnologías de emisiones negativas, como la Bioenergía y la Captura y Retención de Carbono (BECCS) y la Captura Directa de Carbono en el Aire (DAC), que actualmente no existen a escala y no pueden implantarse

en el plazo previsto, al tiempo que presentan enormes riesgos ecológicos en sí mismas. Este énfasis en tecnologías esencialmente inexistentes que son en sí mismas destructivas para el medio ambiente (dadas sus enormes necesidades de tierra, agua y energía) ha sido cuestionado por científicos del propio IPCC. Así, en el Resumen para Elaboradores de Políticas original para el informe sobre mitigación, parte 3 del IE6, los científicos autores del informe coincidían en que tales tecnologías no son viables en un plazo razonable y sugerían que las soluciones de bajo consumo energético basadas en la movilización popular podrían ofrecer la mejor esperanza para llevar a cabo las transformaciones ecológicas masivas que ahora se requieren. Todo esto, sin embargo, fue excluido del Resumen para Elaboradores de Políticas publicado finalmente por decisión de los gobiernos, como parte del proceso normal del IPCC, que permite censurar a los científicos.¹⁵

Las soluciones tecnológicas inducidas por los precios, que permitirían la continuación del crecimiento económico y la perpetuación de las relaciones sociales actuales, no existen en la escala y el ritmo necesarios. De aquí que sean necesarios grandes cambios socioeconómicos en el modo de producción y consumo, contrarios a la hegemonía político-económica reinante. "Tres décadas de autocomplacencia", escribe Anderson, "han hecho que la tecnología por sí sola no pueda ahora reducir las emisiones con la suficiente rapidez". Por tanto, existe una necesidad drástica de soluciones de bajo consumo energético basadas en cambios en las relaciones de producción y consumo que también aborden las profundas desigualdades. Las reducciones necesarias de las emisiones "sólo son posibles reasignando la capacidad productiva de la sociedad de modo que no permita el lujo privado de unos pocos y la austeridad para todos

¹³ ↪ Kevin Anderson, "IPCC's Conservative Nature Masks True Scale of Action Needed to Avert Catastrophic Climate Change," The Conversation, March 24, 2023; see also David Spratt, "Faster, Higher, Hotter: What We Learned About the Climate System in 2022," part 1, Resilience.org, February 20, 2023.

¹⁴ ↪ "Global Temperatures Set to Reach New Records in Next Five Years," World Meteorological Organization, May 17, 2023.

¹⁵ ↪ Leaked Scientist Consensus Report on Mitigation, AR6, part 3, section B4.3; "Notas de los editores sobre el Tiempo se Acaba," –La Alianza Global Jus Semper, (Junio 2022). Sobre las soluciones de bajo consumo energético al cambio climático, véase Joel Milward Hopkins, Julia K. Steinberger, Narasimha D. Rao, and Yannick Oswald, "Proporcionando una Vida Digna con un Mínimo de Energía: Un Escenario Global," La Alianza Global Jus Semper (abril 2022); Jason Hickel et al., "Urgent Need for Post-Growth Climate Mitigation Scenarios," *Nature Energy* 6 (2021): 766–68.

Un enfoque de decrecimiento/desacumulación que cuestione la sociedad acumulativa y la primacía del crecimiento económico es crucial en este sentido.

los demás, sino que favorezca una mayor prosperidad pública y la suficiencia privada". Para la mayoría de las personas, la lucha contra el cambio climático reportará múltiples beneficios, desde una vivienda asequible hasta

un empleo seguro. Pero para los pocos que nos hemos beneficiado desproporcionadamente del statu quo", insiste Anderson, "significa una profunda reducción de la energía que consumimos y de las cosas que acumulamos".¹⁶

Un enfoque de decrecimiento/desacumulación que cuestione la sociedad acumulativa y la primacía del crecimiento económico es crucial en este sentido. El aprovisionamiento social de las necesidades humanas y la fuerte reducción de las desigualdades son elementos esenciales de un cambio hacia una transformación de la economía de bajo consumo energético y la eliminación de formas y escalas de producción ecológicamente destructivas. De este modo, la vida de la mayoría de las personas puede mejorar tanto económica como ecológicamente. Sin embargo, para lograrlo es necesario ir en contra de la lógica del capitalismo y de la mitología de un sistema de mercado autorregulado. Una transformación tan radical sólo puede lograrse introduciendo niveles significativos de planificación económica y social, a través de la cual, si se lleva a su máxima expresión, los productores asociados trabajarían juntos de forma racional para regular el proceso de trabajo y producción que rige el metabolismo social de la humanidad y la naturaleza en su conjunto.

El socialismo clásico del siglo XIX, en la obra de Karl Marx y Federico Engels, vio la necesidad de la institución de la planificación colectiva como respuesta a las contradicciones ecológicas y sociales del capitalismo, además de las económicas. El análisis de Engels insistía en la necesidad de una planificación socialista para superar la fractura ecológica entre la ciudad y el campo, mientras que la teoría de la fractura metabólica de Marx, que operaba a un nivel más general, insistía en la necesidad de un desarrollo humano sostenible.

La planificación ha sido crucial para todas las economías, tanto capitalistas como socialistas, en tiempos de guerra. Las

Ahora está claro que, sin el retorno de la planificación y la regulación medioambiental-estatal de la economía en un contexto de decrecimiento/desacumulación de capital, no hay ninguna posibilidad de abordar con éxito la actual emergencia planetaria y garantizar la continuación de la sociedad industrializada y la supervivencia de la población humana.

corporaciones monopolísticas gigantes han instituido por su cuenta lo que el economista John Kenneth Galbraith denominó un "sistema de planificación", aunque operando en gran medida dentro de los conglomerados multinacionales, más que entre ellos.¹⁷ No obstante, la ideología dominante considera que la planificación económica es antagónica al mercado capitalista y, tras el triunfo del

capitalismo en la Guerra Fría y la desaparición de la Unión Soviética, se ha prohibido su debate público, declarándola inviable y una forma de despotismo.

Esta situación está cambiando rápidamente. Como señaló recientemente el economista francés Jacques Sapir, "el plan y la planificación vuelven a estar de moda", debido a las contradicciones internas y externas del sistema de mercado capitalista.¹⁸ Ahora está claro que, sin el retorno de la planificación y la regulación medioambiental-estatal de la economía en un contexto de decrecimiento/desacumulación de capital, no hay ninguna posibilidad de abordar con

¹⁶ ↪ Anderson, "IPCC's Conservative Nature"; Hickel, *Less Is More*, 126–64.

¹⁷ ↪ John Kenneth Galbraith, *Economics and the Public Purpose* (New York: New American Library, 1973), 77–204; Paul M. Sweezy, "Utopian Reformism," *Monthly Review* 25, no. 6 (November 1973): 1–11.

¹⁸ ↪ Jacques Sapir, "Is Economic Planning Our Future?," *Studies on Russian Economic Development* 33, no. 6 (2022): 583–97.

éxito la actual emergencia planetaria y garantizar la continuación de la sociedad industrializada y la supervivencia de la población humana.

Marx, Engels y la Planificación Ecológica

Marx y Engels siempre se mostraron reacios a proporcionar lo que Marx llamaba "recetas... para las cocinas del futuro", demarcando qué formas deberían adoptar las sociedades socialistas y comunistas. Como dijo Engels, "especular sobre cómo una sociedad futura podría organizar la distribución de alimentos y viviendas conduce directamente a la utopía".¹⁹ No obstante, a lo largo de sus escritos dejaron claro que la reorganización de la producción bajo una sociedad de productores asociados implicaría el trabajo cooperativo organizado de acuerdo con un plan común.

En Principios del comunismo, Engels escribió que en la sociedad futura, "todas... las ramas de la producción" serían "explotadas por la sociedad en su conjunto, es decir, por cuenta común, según un plan común, con la participación de todos los miembros de la sociedad". El mismo enfoque fue adoptado por Marx y Engels en el Manifiesto Comunista, donde señalaron la necesidad de "la extensión de las fábricas y de los instrumentos de producción propiedad del Estado; la puesta en cultivo de las tierras baldías, y la mejora del suelo en general de acuerdo con un plan común".²⁰ En este caso, el problema de acabar con la división entre la ciudad y el campo mediante una dispersión más uniforme de la población por todo el país, de modo que dejara de estar concentrada en las grandes ciudades industriales que separaban a la población urbana de la rural, ocupaba un lugar central en su idea de un plan común.

Gran parte del análisis de Marx en los Grundrisse se centró en la necesidad de la "economía del tiempo, [que] de acuerdo con la distribución planificada del tiempo de trabajo entre las diversas ramas" de la industria, constituía "la primera ley económica sobre la base de la producción comunal".²¹ Como escribió a Engels el 8 de enero de 1868: "Ninguna forma de sociedad puede impedir que el tiempo de trabajo a disposición de la sociedad regule la producción de un modo u otro. Sin embargo, mientras esta regulación no se lleve a cabo mediante el control directo y consciente

En El Capital, Marx argumentó con respecto a la planificación que la parte del producto social destinada a la reproducción de los medios de producción es propiamente colectiva mientras que la otra parte, dedicada al consumo, se divide entre los consumidores individualmente. La forma en que una sociedad determinada lleva a cabo esta importantísima división es la clave de todo el modo de producción y refleja el desarrollo histórico de la propia sociedad.

de la sociedad sobre su tiempo de trabajo -lo que sólo es posible con la propiedad común- sino mediante el movimiento de los precios de las mercancías, las cosas seguirán siendo como usted ya las describió muy acertadamente en *Deutsch-Französische Jahrbücher*", refiriéndose a los "Esbozos de una crítica de la economía política" de Engels de 1843.²² Esta obra temprana de Engels fue muy admirada por Marx. En su "Resumen de los 'Esbozos' de Engels" de 1843, Marx subrayó "la escisión entre la tierra y el ser humano" y, por tanto, la alienación de la naturaleza, como base externa de la producción capitalista.

En *El Capital*, Marx argumentó con respecto a la planificación que la parte del producto social destinada a la reproducción de los medios de producción es propiamente colectiva mientras que la otra parte, dedicada al consumo,

¹⁹ ↪ Karl Marx, *Capital*, vol. 1 (London: Penguin, 1976), 99; Frederick Engels, *The Housing Question* (Moscow: Progress Publishers, 1975), 97.

²⁰ ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *The Communist Manifesto* (New York: Monthly Review Press, 1964), 40, 74.

²¹ ↪ Karl Marx, *Grundrisse* (London: Penguin, 1973), 173; Michael A. Lebowitz, *The Socialist Imperative* (New York: Monthly Review Press, 2015), 70–71.

²² ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *Selected Correspondence* (Moscow: Progress Publishers, 1975), 186–87; Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 3 (London: Penguin, 1981), 375–76, 418–43.

se divide entre los consumidores individualmente. La forma en que una sociedad determinada lleva a cabo esta importantísima división es la clave de todo el modo de producción y refleja el desarrollo histórico de la propia sociedad. En el socialismo, el tiempo de trabajo se repartirá necesariamente "de acuerdo con un plan social definido" que "mantenga la proporción correcta entre las diferentes funciones del trabajo y las diversas necesidades de las asociaciones" laborales. Esto sólo fue posible cuando "las relaciones prácticas de la vida cotidiana entre el hombre y el hombre, y el hombre y la naturaleza se presentan generalmente... en una forma racional" como resultado del desarrollo histórico, haciendo posible "la producción por [individuos] libremente asociados... bajo su control consciente y planificado".²³ Como explicó Marx en respuesta a la Comuna de París, las "sociedades cooperativas" en la sociedad futura "regularían la producción nacional sobre un plan común".²⁴ El hecho de que tal planificación era tanto un problema económico como ecológico quedó claro a lo largo de toda su obra.

"La libertad en esta esfera", una sociedad superior, escribió Marx en el tercer volumen de *El Capital*, "sólo puede consistir en esto, en que el hombre socializado, los productores asociados, gobiernen el metabolismo humano con la naturaleza de una manera racional, poniéndolo bajo su control colectivo... llevándolo a cabo con el menor gasto de energía y en las condiciones más dignas y apropiadas para su naturaleza humana."²⁵ El registro histórico de la destrucción ecológica causada por el hombre en formas como la deforestación y la desertificación, encarnaba, para Marx, "tendencias socialistas" inconscientes, ya que demostraba la necesidad del control social.²⁶

Sin embargo, fue Engels en *Anti-Dühring* quien más explícitamente fundamentó la necesidad de la planificación en relación con las condiciones medioambientales. Para Engels, eran las externalidades negativas de la producción capitalista, asociadas a la división entre la ciudad y el campo, a un problema permanente de vivienda y a la destrucción de las condiciones tanto naturales como sociales de la existencia de la clase obrera, las que más claramente exigían una planificación a gran escala. La propia industria moderna, argumentaba, necesitaba "agua relativamente pura", en contraposición a la que existía en "la ciudad-fábrica" que "transforma toda el agua en estiércol apestoso".²⁷ Ampliando temas presentes tanto en *La condición de la clase obrera en Inglaterra* como en el *Manifiesto Comunista*, declaró:

*La abolición de la antítesis entre la ciudad y el campo no es sólo posible. Se ha convertido en una necesidad directa de la propia producción industrial, del mismo modo que se ha convertido en una necesidad de la producción agrícola y, además, de la salud pública. El envenenamiento actual del aire, del agua y de la tierra sólo puede acabar mediante la fusión de la ciudad y el campo; y sólo tal fusión cambiará la situación de las masas que languidecen en las ciudades, y permitirá que sus excrementos se utilicen para la producción de plantas en lugar de para la producción de enfermedades... La abolición de la separación entre la ciudad y el campo no es, por tanto, utópica... en la medida en que está condicionada a una distribución lo más equitativa posible de la industria moderna por todo el país.*²⁸

²³ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 172–73.

²⁴ ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *Writings on the Paris Commune*, ed. Hal Draper (New York: Monthly Review Press, 1971), 77.

²⁵ ↪ Karl Marx, *Capital*, vol. 3, 959. Most current ecosocialist approaches to degrowth rely heavily on Marx's notions of social metabolism and metabolic rift. See Mattias Schmelzer, Andrea Vetter, and Aaron Vansintjan, *The Future Is Degrowth* (London: Verso, 2022), 84–86, 122–23, 237–44.

²⁶ ↪ Marx and Engels, *Selected Correspondence*, 190 (Marx to Engels, March 25, 1868); John Bellamy Foster, "Capitalism and the Accumulation of Catastrophe," *Monthly Review* 63, no. 7 (December 2011): 3–5.

²⁷ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 25, 281–82; Engels, *The Housing Question*, 92.

²⁸ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 25, 279, 282–83.

La organización colectiva de la producción según un "plan social", argumentaba Engels, "pondría fin a la... sujeción de los hombres a sus propios medios de producción" característica de la producción capitalista de mercancías.²⁹ En el

"Sólo una sociedad que haga posible que sus fuerzas productivas encajen armoniosamente entre sí sobre la base de un único y vasto plan", escribió Engels, "puede permitir que la industria se distribuya por todo el país de la manera más adaptada a su propio desarrollo, y al mantenimiento y desarrollo de los demás elementos de la producción."

socialismo, por supuesto, "seguiría siendo necesario que la sociedad supiera cuánto trabajo requiere cada artículo de consumo para su producción". Entonces "tendría que organizar su plan de producción de acuerdo con sus medios de producción, que incluyen, en particular, sus fuerzas de trabajo". Los efectos útiles de los

diversos artículos de consumo, comparados entre sí y con las cantidades de trabajo necesarias para su producción, determinarán finalmente el plan".³⁰ Pero más allá del uso racional y económico de la mano de obra dentro de la industria, la planificación sería necesaria para superar el agotamiento del suelo en el campo y la consiguiente contaminación de la ciudad. "Sólo una sociedad que haga posible que sus fuerzas productivas encajen armoniosamente entre sí sobre la base de un único y vasto plan", escribió Engels, "puede permitir que la industria se distribuya por todo el país de la manera más adaptada a su propio desarrollo, y al mantenimiento y desarrollo de los demás elementos de la producción."³¹

En la Dialéctica de la Naturaleza, Engels estaba especialmente consternado por el fracaso de la economía política clásica como "ciencia social de la burguesía" para dar cuenta de "las acciones humanas en los campos de la producción y el intercambio" que eran involuntarias, externas al mercado y remotas. El carácter anárquico y no planificado de la economía capitalista amplificaba así los desastres ecológicos. "¿Qué les importaba a los plantadores españoles en Cuba?

*que quemaron bosques en las laderas de las montañas y obtuvieron de las cenizas fertilizante suficiente para una generación de cafetos muy rentables-¿qué les importó que las fuertes lluvias tropicales arrasaran después el estrato superior desprotegido del suelo, dejando tras de sí sólo roca desnuda! En relación con la naturaleza, como con la sociedad, el actual modo de producción se preocupa predominantemente sólo por el resultado inmediato, el más tangible; y entonces se expresa consternación por el hecho de que los efectos más remotos de las acciones dirigidas a este fin resulten ser muy diferentes, tengan en la mayoría de los casos un carácter muy opuesto.*³²

Para promover los intereses de la comunidad humana en su conjunto, era por tanto necesario llevar a cabo una "acción planificada" y regular la producción de acuerdo con la ciencia, teniendo en cuenta el entorno terrestre, es decir, de acuerdo con las leyes de la naturaleza.³³

Marx y Engels veían el socialismo como una expansión de las fuerzas de producción en un sentido tanto cuantitativo como cualitativo, y Engels incluso se refirió en el Anti-Dühring a cómo el advenimiento del socialismo traería consigo "el desarrollo constantemente acelerado de las fuerzas productivas y... un aumento prácticamente ilimitado de la producción misma". Sin embargo, el contexto en el que escribían no era el de la actual "economía mundializada", sino el de una fase aún temprana de industrialización. En el periodo de desarrollo industrial, que se extiende desde

²⁹ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 25, 219, 282.

³⁰ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 25, 294–95.

³¹ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 25, 277–82; Jasper Bernes, "The Belly of the Revolution," in *Materialism and the Critique of Energy*, eds. Brent Ryan Bellamy and Jeff Diamanti (Chicago: MCM Publishing, 2018), 340–42.

³² ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 25, 463–64.

³³ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 25, 460–63.

principios del siglo XVIII hasta el primer Día de la Tierra en 1970, el potencial productivo industrial mundial aumentó de tamaño unas 1.730 veces, lo que, desde una perspectiva decimonónica, habría parecido "un aumento prácticamente ilimitado". Hoy, sin embargo, plantea la cuestión del "rebasamiento" ecológico.³⁴

De aquí que las consecuencias ecológicas a largo plazo de la producción, subrayadas por Engels, hayan pasado cada vez más a primer plano en nuestra época. Esto está simbolizado por la época del Antropoceno propuesta en la Escala

[Para Engels], el objetivo del socialismo no era la expansión de la producción en sí, sino el "libre desarrollo" de los seres humanos, que requería una relación racional y planificada con "toda la esfera de las condiciones de vida que rodean al hombre".

del Tiempo Geológico, que comienza alrededor de 1950 y representa la aparición de la sociedad humana-industrializada como el factor principal del cambio del Sistema Tierra. Desde este punto de vista, lo más destacable de la afirmación de Engels sobre el desarrollo de las fuerzas productivas bajo el socialismo fue que fue

seguida inmediatamente -en el mismo párrafo y en el siguiente- por la opinión de que el objetivo del socialismo no era la expansión de la producción en sí, sino el "libre desarrollo" de los seres humanos, que requería una relación racional y planificada con "toda la esfera de las condiciones de vida que rodean al hombre".³⁵

Marx y Engels, por tanto, consideraron la planificación como crucial en la organización de la sociedad socialista/comunista, liberándola de la dominación del intercambio de mercancías y apoyándose en un "plan común". No obstante, no puede considerarse que concibieran el tipo de planificación centralizada de la economía dirigida que surgiría a finales de los años veinte y treinta en la Unión Soviética. Más bien sostenían que la planificación por parte de los productores directos sería democrática con respecto a la propia producción.³⁶ Todo el sistema del socialismo, como dijo Marx, "comienza con el autogobierno de las comunidades" en una sociedad en la que el "trabajo cooperativo" sería "desarrollado hasta alcanzar dimensiones nacionales y, en consecuencia... fomentado por medios nacionales".³⁷ La organización racional del trabajo humano como trabajo comunal o cooperativo, además, no podría darse sin un sistema de planificación. "Todo trabajo directamente social o comunal en una escala mayor requiere, en mayor o menor grado, una autoridad directora, a fin de asegurar la cooperación armoniosa de las actividades de los individuos, y para realizar las funciones generales que tienen su origen en el organismo productivo total", como sistema de reproducción metabólica social. La producción requiere, pues, dirección, previsión y gestión, en el sentido de un "director" de orquesta. La visión de Marx de una economía planificada, como subrayó Michael A. Lebowitz, era una economía dirigida por "directores asociados" que gobernarían racionalmente el metabolismo entre la humanidad y la naturaleza.³⁸

Como escribió Marx en Teorías de la Plusvalía, sobre la necesidad de un enfoque no capitalista, y por tanto no exhaustivo, del trabajo y la naturaleza,

³⁴ ↪ William R. Catton, *Overshoot* (Urbana: University of Illinois Press, 1982).

³⁵ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 25, 269–70; Walt Rostow, *The World Economy* (Austin: University of Texas Press, 1978), 47–48, 659–62.

³⁶ ↪ Michał Kalecki defendía "una síntesis de planificación central y control obrero". Michał Kalecki, *Selected Essays on Economic Planning* (Cambridge: Cambridge University Press, 1986), 31. Marta Harnecker destacó el sistema de planificación participativa desarrollado en el estado indio de Kerala como modelo viable. Marta Harnecker, *A World to Build* (New York: Monthly Review Press, 2015), 153–57. También proporcionó una guía para la aplicación de la planificación participativa en Marta Harnecker and José Bartolemé, *Planning From Below: A Decentralized Participatory Planning Proposal* (New York: Monthly Review Press, 2019). Para una obra marxista crítica sobre el papel de los productores directos en el "socialismo real", véase Michael A. Lebowitz, *The Contradictions of "Real Socialism"* (New York: Monthly Review Press, 2012).

³⁷ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 24, 519; Karl Marx, *On the First International* (New York: McGraw Hill, 1973), 11; Marx, *Grundrisse*, 159, 171–72; Paul Burkett, "Marx's Vision of Sustainable Human Development," *Monthly Review* 57, no. 5 (October 2005), 43; Ernest Mandel, "In Defense of Socialist Planning," *New Left Review* 159 (September–October 1986): 7.

³⁸ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 448–49; Lebowitz, *Contradictions of "Real Socialism"*, 21. El concepto de "reproducción metabólica social" fue desarrollado por István Mészáros basándose en el uso que Marx hace del concepto de metabolismo social en los *Grundrisse*. Véase István Mészáros, *Beyond Capital* (New York: Monthly Review Press, 1995), 39–71.

La anticipación del futuro -la verdadera anticipación- se produce en la producción de riqueza sólo en relación con el trabajador y con la tierra. El futuro puede en efecto ser anticipado y arruinado en ambos casos por el sobreesfuerzo y el agotamiento prematuros, y por la alteración del equilibrio entre gastos e ingresos. En la producción capitalista esto le ocurre tanto al trabajador como a la tierra.... Lo que se gasta aquí existe como δίναμις [la palabra griega para poder, en el sentido de Aristóteles de una fuerza causal] y la vida útil de este δίναμις se acorta como resultado de un gasto acelerado.³⁹

El capitalismo, según los fundadores del materialismo histórico, promovía una dialéctica negativa y perversa de explotación, expropiación y agotamiento/exterminio, la "ruina común de las clases contendientes". Lo que era necesario, por tanto, era la "reconstitución revolucionaria de la sociedad en su conjunto".⁴⁰

Esta dialéctica negativa de explotación, expropiación y agotamiento/exterminio que caracteriza al capitalismo fue

Esta dialéctica negativa de explotación, expropiación y agotamiento/exterminio que caracteriza al capitalismo fue vívidamente captada por Engels en términos de la noción de "venganza" de la naturaleza, una expresión metafórica que Jean-Paul Sartre, en su Crítica de la Razón Dialéctica, convertiría en el concepto de "contrafinalidad".

vívidamente captada por Engels en términos de la noción de "venganza" de la naturaleza, una expresión metafórica que Jean-Paul Sartre, en su Crítica de la Razón Dialéctica, convertiría en el concepto de "contrafinalidad".⁴¹ Los seres humanos, a través de sus formaciones sociales clasistas, se convirtieron en antiphysis (antinaturaleza). Esto podía verse en la destrucción de los bosques y las consiguientes inundaciones (Sartre tenía en mente la

producción campesina china descrita en la Histoire de la Chine de René Grousset de 1942), en las que las poblaciones socavaban su propia existencia y sus supuestas victorias sobre la naturaleza, lo que conducía a resultados catastróficos. "La naturaleza", escribió Sartre, "se convierte en la negación del hombre precisamente en la medida en que el hombre se hace antiphysis" y, por tanto, "antipraxis".⁴² La única respuesta al problema de la alienación de la naturaleza para Sartre, como para Marx y Engels, era alterar las relaciones sociales de producción que impulsan a la humanidad hacia la catástrofe final. Esto requería una revolución de la tierra en forma de una nueva praxis socialista de desarrollo humano sostenible en la que la vida misma ya no se planteara como el enemigo de la humanidad: la reunificación de la naturaleza y la sociedad.

³⁹ ↪ Karl Marx, *Theories of Surplus Value*, vol. 3 (Moscow: Progress Publishers, 1971), 309–10; John Bellamy Foster and Paul Burkett, *Marx and the Earth* (Chicago: Haymarket, 2016), 149. La palabra griega δίναμις, tal como la utiliza Aristóteles, se refiere al "poder" como fuente de cambio en otra cosa, por tanto, un poder causal. William Charlton, "Aristotelian Powers," *Phronesis* 32, no. 3 (1987): 277–89.

⁴⁰ ↪ Marx and Engels, *Communist Manifesto*, 2.

⁴¹ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 25, 460–61; Jean-Paul Sartre, *Critique of Dialectical Reason*, vol. 1 (London: Verso, 2004), 164. Marx y Engels utilizaron la noción de "exterminio" en el sentido decimonónico tanto de muerte como de eliminación en el contexto de la ruina ecológica de Irlanda en el siglo XIX bajo el colonialismo británico. Véase Foster and Clark, *The Robbery of Nature*, 64–77. Sobre la dialéctica de la explotación, la expropiación y el agotamiento en Marx y Sartre, véase Alberto Toscano, "Antiphysics/Antipraxis: Universal Exhaustion and the Tragedy of Materiality," in *Materialism and the Critique of Energy*, eds. Bellamy and Diamanti, 480–92; Michael A. Lebowitz, *Between Capitalism and Community* (New York: Monthly Review Press, 2020), 176–77.

⁴² ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 25, 460–61; Jean-Paul Sartre, *Critique of Dialectical Reason*, vol. 1, 164–66. El propio Engels describió vívidamente cómo la deforestación en Rusia "destruyó las reservas de agua del subsuelo", de modo que "el agua de lluvia y nieve corría rápidamente por los arroyos y ríos sin ser absorbida, produciendo graves inundaciones", mientras que "en verano los ríos se volvían poco profundos y el suelo se secaba". Se dice que en muchas de las zonas más fértiles de Rusia el nivel del agua del subsuelo ha descendido un metro entero, de modo que las raíces de los cultivos de maíz ya no pueden alcanzarlo y se marchitan. De modo que no sólo los seres humanos están arruinados, sino que en muchas zonas también lo está la propia tierra durante al menos una generación". Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 27, 387. Estas observaciones ecológicas influirían en los pensadores socialistas posteriores. Lenin señaló específicamente estos pasajes en Engels on deforestation and impoverishment of the soil in Russia. V. I. Lenin, *Collected Works*, vol. 39 (Moscow: Progress Publishers, 1974 printing), 501.

La tradición del "comunismo del decrecimiento" dentro del marxismo se remonta a William Morris, que argumentaba que Gran Bretaña podía funcionar con menos de la mitad del carbón que utilizaba.⁴³ Pero también puede considerarse relacionada con lo que Paul Burkett llamó la "visión general del desarrollo humano sostenible" de Marx. Aquí, la acumulación de capital debía ser desplazada por avances en el desarrollo humano cualitativo y dedicarse a la producción de valor de uso (en lugar de valor de cambio) y a la satisfacción de las necesidades de todos los individuos, avanzando desde las necesidades más básicas hasta las necesidades humanas y sociales más desarrolladas, en armonía con el medio ambiente en su conjunto.⁴⁴

La Eficacia de la Planificación Central

Al tomar el poder en la Revolución de Octubre de 1917, "los bolcheviques", como observó el economista marxista Paul Baran, "no tenían intención de establecer inmediatamente el socialismo (y una planificación económica integral) en su hambriento y devastado país".⁴⁵ Originalmente previeron una estricta regulación y control del mercado capitalista bajo un gobierno dirigido por los trabajadores y la nacionalización de empresas clave, abarcando una larga y lenta transición hacia una economía plenamente socialista. De hecho, en aquella época no existía ninguna noción concreta de planificación central ni de economía dirigida.⁴⁶ "La palabra 'planificación'", escribió Alec Nove en *An Economic History of the U.S.S.R.*,

*tenía un significado muy diferente [en la Unión Soviética] en 1923-6 al que adquirió más tarde. No existía un programa de producción y asignación totalmente elaborado, ni una "economía dirigida". Los expertos de Gosplan... trabajaron con notable originalidad, luchando con estadísticas inadecuadas para crear el primer "balance de la economía nacional" de la historia, con el fin de proporcionar algún tipo de base para la planificación del crecimiento.... La cuestión es que lo que surgió de estos cálculos no fueron planes en el sentido de órdenes para actuar, sino "cifras de control", que eran en parte una previsión y en parte una guía para las decisiones de inversión estratégica, una base para discutir y determinar prioridades.*⁴⁷

El Comunismo de Guerra, que comenzó a mediados de 1918, ocho meses después de la Revolución de Octubre, fue un esfuerzo desesperado por hacer frente al caos y los estragos resultantes de la Guerra Civil Rusa, incluida la invasión del país por todas las grandes potencias imperiales en apoyo de las fuerzas "Blancas". El comunismo de guerra no consistía en la planificación, sino en la nacionalización al por mayor, la producción de guerra, la prohibición del comercio privado, la eliminación parcial de los precios, las raciones gratuitas y la requisición forzosa de suministros y excedentes.⁴⁸ El Estado revolucionario soviético ganó la Guerra Civil, derrotó a los ejércitos blancos y obligó a las potencias imperiales a abandonar el país. Pero la economía quedó devastada y el pequeño proletariado industrial, que había sido la columna vertebral de la revolución, quedó diezmado, con sólo la mitad de trabajadores industriales en 1920 que en 1914.⁴⁹ En 1921, ante el deterioro económico, la hambruna y la revuelta de los marineros de Kronstadt, V. I. Lenin organizó una retirada estratégica, reintroduciendo el comercio de mercado en la Nueva Política Económica

⁴³ ↪ John Bellamy Foster, *The Return of Nature* (New York: Monthly Review Press, 2020), 137–38.

⁴⁴ ↪ Burkett, "Marx's Vision of Sustainable Human Development," 34–62; Kohei Saito, *Marxism in the Anthropocene* (Cambridge: Cambridge University Press, 2022), 232–42.

⁴⁵ ↪ Paul A. Baran, *The Longer View* (New York: Monthly Review Press, 1969), 151.

⁴⁶ ↪ Andrew Zimbalist and Howard J. Sherman, *Comparing Economic Systems* (Orlando: Academic Press Inc., 1984), 130.

⁴⁷ ↪ Alec Nove, *An Economic History of the U.S.S.R.* (London: Penguin, 1969), 101.

⁴⁸ ↪ Nove, *An Economic History of the U.S.S.R.*, 74, 80; Zimbalist and Sherman, *Comparing Economic Systems*, 132.

⁴⁹ ↪ Zimbalist and Sherman, *Comparing Economic Systems*, 130.

(NPE). A partir de 1920, Lenin también tomó la iniciativa personal de introducir un plan para la electrificación, en un plazo de diez a quince años, de toda Rusia, construyendo centrales eléctricas e infraestructuras conexas en todas las grandes regiones industriales. Este sería el mayor logro en materia de desarrollo económico a principios de la década de 1920.⁵⁰

La NPE se consideraba un periodo de transición en el movimiento hacia el socialismo. Lenin lo designó como

Lenin utilizó el concepto de capitalismo de Estado para referirse no sólo al sector estatal en una economía mixta, sino también a una formación social definida en el movimiento hacia el socialismo, que constituía la esencia de la NPE.

"capitalismo de Estado". El Estado soviético conservaba el control de las cúspides de la economía, incluida la industria pesada, las finanzas y el comercio exterior. En la concepción inicial de Lenin, la NPE era una alianza limitada con el gran capital con el objetivo de transformar la producción de acuerdo con su forma más desarrollada

de capitalismo monopolista, pero bajo control socialista, junto con una adaptación al campesinado. "El Estado soviético", escribió Tamás Krausz en *Reconstrucción de Lenin*, "daba un trato preferente al gran capital organizado y a la propiedad estatal orientada al mercado antes que a la propiedad privada anárquica, a la economía incontrolablemente caótica de los pequeños burgueses". Lenin utilizó el concepto de capitalismo de Estado para referirse no sólo al sector estatal en una economía mixta, sino también a una formación social definida en el movimiento hacia el socialismo, que constituía la esencia de la NPE.⁵¹

Fue durante la NPE cuando se introdujo por primera vez en la economía un nivel de planificación del desarrollo. Ya en 1917 se había creado el Consejo Supremo de la Economía Nacional. Sin embargo, fue bajo la NPE cuando se creó Gosplan como principal comisión de planificación estatal. Gosplan desarrolló el primer sistema de balances para una economía nacional, proporcionando cifras de control para guiar las decisiones de inversión con directrices limitadas a unos pocos sectores estratégicos bajo control estatal. En 1923-24 se introdujo un incipiente método de tablas input-output, inspirado en el *Tableau économique* de François Quesnay y en los esquemas de reproducción de Marx en *El Capital*.⁵²

En 1925, la NPE había logrado restaurar la economía de guerra y la producción industrial fuera de la agricultura empezaba a estabilizarse. Lenin había insinuado en 1922 que la NPE podría tener que mantenerse durante mucho tiempo, considerando veinticinco años como "un poco demasiado pesimista".⁵³ Pero con su muerte en 1924 y el éxito de la NPE en la restauración de la economía, surgió un Gran Debate sobre la transformación y la planificación socialistas. La teoría marxista clásica se había basado en revoluciones ocurridas primero en los países desarrollados de Europa Occidental. En un principio, se pensó que la Revolución Rusa desencadenaría una revolución proletaria europea más amplia que, sin embargo, nunca llegó a materializarse. Rusia era un país subdesarrollado, principalmente campesino, que vivía en un estado de aislamiento político y económico y se enfrentaba a la amenaza continua de nuevas invasiones imperiales.

⁵⁰ ↪ Tadeusz Kowalik, "Central Planning," in *Problems of the Planned Economy*, eds. John Eatwell, Murray Milgate, and Peter Newman (London: Macmillan, 1990), 43.

⁵¹ ↪ Tamás Krausz, *Reconstructing Lenin* (New York: Monthly Review Press, 2015), 335–38; Moshe Lewin, *Lenin's Last Struggle* (London: Pluto, 1975), 26–28, 115–16; Nove, *An Economic History of the U.S.S.R.*, 52, 58; Alfred Rosmer, *Moscow Under Lenin* (New York: Monthly Review Press, 1972), 131–33.

⁵² ↪ Nove, *An Economic History of the U.S.S.R.*, 100–1, 134; Fyodor I. Kushirsky, *Soviet Economic Planning, 1965–1980* (Boulder: Westview, 1982), 6–8; Zimbalist and Sherman, *Comparing Economic Systems*, 147.

⁵³ ↪ Nove, *An Economic History of the U.S.S.R.*, 120; V. I. Lenin, *Collected Works*, vol. 32 (Moscow: Progress Publishers, 1973), 429–30.

Todos los principales participantes en el Gran Debate estaban de acuerdo en la necesidad de avanzar hacia una economía socialista planificada, pero surgieron desacuerdos sobre la naturaleza y el ritmo del cambio, y sobre el grado en que debía expropiarse la tierra a los campesinos. Algunos bolcheviques destacados, como Nikolai Bujarin, defendieron lo que entonces era la línea dominante, insistiendo en un planteamiento más lento y de crecimiento equilibrado basado en la continuación de la NPE como periodo transitorio. Por el contrario, los que, como el economista E. A. Preobrazhensky, se identificaban con la "oposición de izquierdas", eran partidarios de un cambio mucho más rápido hacia una economía de planificación centralizada y la expropiación del campesinado mediante un proceso de acumulación primitiva socialista.⁵⁴ Las principales figuras tanto de la oposición de izquierdas, incluidos Preobrazhensky y León Trotsky, como de lo que José Stalin caracterizaría como la oposición de derechas, asociada con Bujarin (con quien Stalin se había alineado durante el Gran Debate), fueron finalmente eliminadas una tras otra, dejando a Stalin totalmente al mando.⁵⁵

Con la llegada de Stalin al poder en 1928, se adoptó un curso de industrialización rápida en línea con las propuestas originalmente avanzadas por la oposición de izquierdas, a las que el propio Stalin se había opuesto en un principio. El objetivo pasó a ser la construcción del "socialismo en un solo país", dada la posición aislada de la URSS. Esto, sin embargo, adoptó la forma de una brutal acumulación primitiva socialista y una economía dirigida burocrática de arriba abajo, a partir del primer plan quinquenal de 1929. En 1925-26, bajo la NPE, el sector estatal constituía el 46% de la economía; en 1932, había aumentado al 91%.⁵⁶

La tragedia de la planificación soviética residía en las nefastas circunstancias históricas en las que surgió, que

El proceso de planificación se concibió desde el principio sobre bases poco realistas... A ello se unió la perpetuación del carácter básico del proceso de trabajo capitalista con la incorporación de técnicas tayloristas de gestión científica, eliminando la posibilidad de formas de organización ascendentes o de control obrero, como se preveía originalmente en los soviets obreros.

condujeron a lo que el célebre historiador de la URSS, Moshe Lewin, denominó "la desaparición de la planificación en el plan".⁵⁷ La producción industrial en 1928-29 bajo la NPE había crecido a un ritmo del 20%. Empero, no se consideraba suficiente. Bujarin se pronunció en contra de los planes contruidos por "locos" que buscaban una tasa de crecimiento económico anual dos veces superior a la que había proporcionado la NPE. Así pues, el proceso de planificación se concibió desde el principio sobre bases

poco realistas. Surgió un sistema de planificación central que adoptó la forma específica de una economía dirigida, en la que todas las directrices sobre la asignación de mano de obra y recursos, insumos para la producción, objetivos especificados, etc. se determinaban burocráticamente desde arriba. A ello se unió la perpetuación del carácter básico del proceso de trabajo capitalista con la incorporación de técnicas tayloristas de gestión científica, eliminando la posibilidad de formas de organización ascendentes o de control obrero, como se preveía originalmente en los soviets obreros.

⁵⁴ ↪ Nikolai Bukharin, *The Politics and Economics of the Transition Period* (London: Routledge, 1979), 108–13; E. A. Preobrazhensky, *The Crisis of Soviet Industrialization* (White Plains, New York: M. E. Sharpe, 1979), 63; Harry Magdoff and Paul M. Sweezy, "Perestroika and the Future of Socialism—Part Two," *Monthly Review* 41, no. 11 (April 1990): 2; Nicholas Spulber, *Soviet Strategy for Economic Growth* (Bloomington: Indiana University Press, 1964), 102–3.

⁵⁵ ↪ Nove, *An Economic History of the U.S.S.R.*, 124–28, 132, 147; Spulber, *Soviet Strategy for Economic Growth*, 66–68, 72.

⁵⁶ ↪ Nove, *An Economic History of the U.S.S.R.*, 137; Harry Braverman, *Labor and Monopoly Capital* (New York: Monthly Review Press, 1998), 8–12; Gregory Grossman, "Command Economy," in *Problems of the Planned Economy*, eds. Eatwell, Milgate, and Newman, 58–62.

⁵⁷ ↪ Moshe Lewin, *Russia/USSR/Russia* (New York: New Press, 1995), 95–114. See also Alec Nove, *The Economics of Feasible Socialism* (London: George Allen and Unwin, 1983), 79–81; Michael Ellman, "Socialist Planning," in *Problems of the Planned Economy*, eds. Eatwell, Milgate, and Newman, 14.

Las directrices establecidas en el primer plan quinquenal estaban más allá de toda posibilidad de cumplimiento, con el

"la campaña anti-campesina de Stalin fue un ataque contra las masas populares. Requería una coerción a tan gran escala que todo el Estado tenía que transformarse en una enorme máquina opresora".

resultado de que el plan fue efectivamente archivado casi desde el principio. El sistema de mando que surgió estaba administrado de forma centralizada y burocrática, mientras que la planificación racional apenas aparecía. Mientras tanto, el "supertempo" de la industrialización significó la confiscación masiva de la propiedad campesina y la colectivización forzosa, que afectó a millones de

personas. Como escribió Lewin, "la campaña anti-campesina de Stalin fue un ataque contra las masas populares. Requería una coerción a tan gran escala que todo el Estado tenía que transformarse en una enorme máquina opresora". En tales circunstancias, la dura regimentación de la población era inevitable.⁵⁸

No obstante, con todos sus defectos y barbaridades, la tosca, torpe y burocrática economía dirigida que surgió en la Unión Soviética tuvo un enorme éxito en sus efectos de desarrollo. Fue capaz de dar prioridad a la inversión en la industria pesada como nunca antes se había visto. La tasa media de crecimiento anual de la producción industrial en los años 1930-40 fue oficialmente del "16,5 por ciento", lo que, en palabras de Lewin, era "sin duda una cifra impresionante (y no mucho menos impresionante incluso si se prefieren las evaluaciones más pequeñas de los economistas occidentales)".⁵⁹ La Unión Soviética se lanzó a la industrialización, ampliando también el transporte y la generación eléctrica, aunque con la agricultura a la zaga.⁶⁰ Otras grandes mejoras se produjeron en la educación y la urbanización. Entre 1928 y 1941 se construyeron unas ocho mil empresas masivas y modernas.⁶¹

En 1928, la Unión Soviética era todavía un país subdesarrollado. En la Segunda Guerra Mundial se había convertido en una gran potencia industrial. No se puede cuestionar el duro realismo de Stalin cuando afirmó, en 1931: "Llevamos entre 50 y 100 años de retraso con respecto a los países avanzados. Tenemos que recorrer esta distancia en diez años. O lo logramos o seremos aplastados".⁶² Sus cálculos eran correctos. Cuando la Wehrmacht alemana invadió Rusia exactamente diez años después, en 1941, con más de tres millones de tropas del Eje, organizadas en divisiones acorazadas y desplegadas en un frente de 1.800 millas, las fuerzas invasoras se encontraron frente a una gran potencia industrial y militar muy distinta de la Rusia a la que se habían enfrentado en la Primera Guerra Mundial. Las fuerzas soviéticas llevaron a cabo una resistencia extraordinaria que superó con creces todo lo que Adolf Hitler y sus asesores habían concebido. La historia del mundo moderno iba a girar en torno a ese mismo hecho, que conduciría a la derrota de la Alemania nazi.⁶³

Empero, las debilidades de la economía soviética, con su producción administrada y planificada centralmente, iban a perseguir al sistema después de la Segunda Guerra Mundial. Aunque mantuvo unas tasas de crecimiento bastante impresionantes y, en la era postestalinista, sobre todo a principios de la era de Leonid Brézhnev, fue capaz de proporcionar tanto armas como mantequilla en el contexto de la Guerra Fría -en la que se enfrentaba a un homólogo mucho más grande y agresivo en Estados Unidos-, las debilidades del sistema soviético se hicieron cada vez más

⁵⁸ ↪ Lewin, *Russia/USSR/Russia*, 112, 95–108; Magdoff and Sweezy, "Perestroika and the Future of Socialism—Part Two," 2; Spulber, *Soviet Strategy for Economic Growth*, 126.

⁵⁹ ↪ Lewin, *Russia/USSR/Russia*, 108–9.

⁶⁰ ↪ Ernest Mandel, *Marxist Economic Theory*, vol. 2 (New York: Monthly Review Press, 1968), 557–59.

⁶¹ ↪ Lewin, *Russia/USSR/Russia*, 114. Para una lista de las principales características estructurales de la economía planificada soviética, véase Paul Cockshott, *How the World Works* (New York: Monthly Review Press, 2019), 209–10.

⁶² ↪ Stalin citado en Baran, *The Longer View*, 179.

⁶³ ↪ "Invasion of the Soviet Union, June 1941," *Holocaust Encyclopedia*, United States Holocaust Memorial Museum, ushmm.org.

La economía burocrática planificada había conducido a una concentración de poder y a la aparición de una nueva clase dirigente de jefes burocráticos, o nachal'niki, surgida del sistema de la nomenklatura (que ejercía el control sobre los nominados de alto nivel al Partido), que lastraba el sistema, impidiendo los cambios necesarios.

evidentes.⁶⁴ La economía burocrática planificada había conducido a una concentración de poder y a la aparición de una nueva clase dirigente de jefes burocráticos, o nachal'niki, surgida del sistema de la nomenklatura (que ejercía el control sobre los nominados de alto nivel al Partido), que lastraba el sistema, impidiendo los cambios necesarios.⁶⁵ A pesar

de sus primeros avances en el análisis input-output, la economía dirigida soviética nunca integró los métodos de la cibernética y las posibilidades de una planificación más óptima que surgieron con la nueva revolución informática en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, a pesar de algunos movimientos en esta dirección.⁶⁶ El énfasis excesivo en los nuevos proyectos de inversión llevó a descuidar las inversiones de sustitución, con el resultado de que la producción se llevó a cabo con equipos obsoletos, lo que provocó numerosos paros laborales.⁶⁷ La proletarianización de la mano de obra, unida al pleno empleo y otras garantías, redujo las posibilidades de coacción económica dentro del sistema en comparación con el capitalismo, lo que provocó problemas de incentivos materiales para los trabajadores.⁶⁸

El sistema soviético de gestión empresarial, como reconoció agudamente el Che Guevara, se basaba en el capitalismo

La economía dirigida soviética se basó desde el principio en un desarrollo extensivo, en lugar de intensivo, mediante el reclutamiento forzoso de mano de obra y recursos, en contraposición al cultivo de eficiencias dinámicas.

pre-monopolista, no en el capitalismo monopolista, y por tanto dependía más de las transacciones entre empresas que de las intraempresariales. Esto significaba que las empresas dependían de los precios externos, con el resultado irónico de que las relaciones de mercado socavaban la planificación a nivel de empresa de un modo que no ocurría en lo que Galbraith había

llamado el "sistema de planificación" de las corporaciones monopolísticas en Occidente. Al mismo tiempo, la producción fabril se organizaba según el viejo modelo de Ford Motors, en el que cada división o sindicato fabricaba todos los componentes, a diferencia del sistema de producción capitalista monopolista más desarrollado, con múltiples proveedores, que evitaba los cuellos de botella.⁶⁹ Y lo que es más importante, la economía dirigida soviética se basó desde el principio en un desarrollo extensivo, en lugar de intensivo, mediante el reclutamiento forzoso de mano de obra

⁶⁴ ↪ David Kotz, "The Direction of Soviet Economic Reform," *Monthly Review* 44, no. 4 (September 1992): 15.

⁶⁵ ↪ Lewin, *Russia/USSR/Russia*, 142, ix; Moshe Lewin, "Society and the Stalinist State in the Period of the Five-Year Plans," *Social History* 1, no. 2 (May 1976): 172–73; Paul M. Sweezy, *Post-Revolutionary Society* (New York: Monthly Review Press, 1980), 144–45; Harry Magdoff and Fred Magdoff, "Approaching Socialism," *Monthly Review* 57, no. 3 (July–August 2005): 40–41.

⁶⁶ ↪ Elena Veduta, "Some Lessons on Planning from the World's First Socialist Economy," *Monthly Review* 74, no. 5 (October 2022): 23–36; Lebowitz, *Contradictions of "Real Socialism,"* 115–20. La idea promovida por la escuela "austriaca" de economía, que incluía a figuras como Ludwig von Mises, Friedrich Hayek y Lionel Robbins, de que la planificación central era imposible porque exigiría resolver simultáneamente millones de ecuaciones, fue errónea desde el principio, como demostró adecuadamente Oskar Lange. Hoy en día, la mayor parte de los bienes no se producen en función de las señales del mercado, sino que son producto de la planificación interna de las empresas. No obstante, la informatización de las entradas y salidas del sistema de planificación habría contribuido en gran medida a la eficiencia global. Oskar Lange and Fred M. Taylor, *On the Economic Theory of Socialism* (New York: McGraw-Hill, 1938), 57–98; Ernest Mandel, "In Defense of Socialist Planning," *New Left Review* 1/159 (September–October 1986), 11; P. Cockshott, A. Cottrell, and J. Dapprich, *Economic Planning in an Age of Climate Crisis* (London: Cockshott, Cottree, and Dapprich, 2022).

⁶⁷ ↪ Magdoff and Sweezy, "Perestroika and the Future of Socialism—Part Two," 6; Magdoff and Magdoff, "Approaching Socialism," 44.

⁶⁸ ↪ Sweezy, *Post-Revolutionary Society*, 140–41.

⁶⁹ ↪ Helen Yaffe, *Che Guevara: The Economics of Revolution* (New York: Palgrave Macmillan, 2009), 38–39; Michael Löwy, *The Marxism of Che Guevara* (New York: Rowman and Littlefield, 1973), 440–41, 7–51. On Soviet enterprises see Spulber, *Soviet Strategy for Economic Growth*, 119–29; Magdoff and Magdoff, "Approaching Socialism," 44; Galbraith, *Economics and the Public Purpose*, 108–17.

y recursos, en contraposición al cultivo de eficiencias dinámicas.⁷⁰ En consecuencia, una vez que la mano de obra y los recursos empezaron a escasear, en lugar de abundar, la economía se estancó, creando una escasez generalizada.⁷¹

Aun así, la economía siguió creciendo, aunque más lentamente, hasta el caos de la era Gorbachov, al tiempo que proporcionaba a la población amplios servicios de bienestar social, envidiables desde el punto de vista de la mayor parte del mundo, aunque carentes de consumismo de masas y bienes de lujo.⁷² Al final, fue la dirección tomada por el extremo superior de la jerarquía social asociada al sistema de la nomenklatura, que aspiraba al mismo estilo de vida opulento que los escalones superiores de Occidente, lo que sellaría el destino del sistema soviético.⁷³

Como explicaron Harry Magdoff y Fred Magdoff en "Approaching Socialism", "Las deficiencias de la economía soviética, que se hicieron evidentes poco después de la recuperación de la Segunda Guerra Mundial, no fueron el resultado del fracaso de la planificación central, sino de la forma en que se llevó a cabo la planificación. La planificación central en tiempos de paz no necesita el control de las autoridades centrales sobre cada detalle de la producción. El autoritarismo y la ausencia de democracia no sólo no son ingredientes necesarios de la planificación central, sino que son contraproducentes para una buena planificación." Irónicamente, fue el carácter clasista del sistema soviético y la corrupción rampante lo que condujo a su desaparición.⁷⁴

El periodo de economía dirigida de China, tras la Revolución de 1949, fue mucho más breve, durando esencialmente de

Durante el periodo de planificación central, en el que también tuvo que hacer frente a la amenaza de EUA, China registró logros impresionantes, estableciendo la base industrial y social para el desarrollo económico aún más impresionante que seguiría con la apertura de la economía china y su integración controlada en la economía mundial.

1953 a 1978. Lanzó su primer plan quinquenal basado en el modelo soviético en 1953, y su fase de planificación duró hasta que instituyó las "reformas de mercado" un cuarto de siglo después. No obstante, durante el periodo de planificación central, en el que también tuvo que hacer frente a la amenaza de EUA y, por tanto, se vio obligada a desviar importantes recursos necesarios para la defensa nacional, la República Popular China registró logros

impresionantes, estableciendo la base industrial y social para el desarrollo económico aún más impresionante que seguiría con la apertura de la economía china y su integración controlada en la economía mundial.

No cabe duda de que el historial de la economía dirigida china en su periodo inicial de planificación fue irregular. La planificación central, tal como se instituyó en China, tenía muchos de los mismos puntos débiles que en la Unión Soviética, lo que provocó desequilibrios y el mismo fenómeno de "desaparición de la planificación en el plan". No obstante, se consiguieron grandes logros. La agricultura se asentó sobre una nueva base con las colectividades y la propiedad social.⁷⁵ "Poca gente es consciente", escribió Fred Magdoff en su prefacio a la obra de Dongping Han *The Unknown Cultural Revolution: Life and Change in a Chinese Village*, de Dongping Han,

⁷⁰ ↪ Zimbalist and Sherman, *Comparing Economic Systems*, 24–25.

⁷¹ ↪ Magdoff and Sweezy, "Perestroika and the Future of Socialism—Part Two," 3–7; János Kornai, *The Socialist System* (Princeton: Princeton University Press, 1992).

⁷² ↪ Para comparar las tasas de crecimiento de EUA y la Unión Soviética, véase David M. Kotz with Fred Weir, *Russia's Path from Gorbachev to Putin* (London: Routledge, 2007), 35–36.

⁷³ ↪ Stephen F. Cohen, *Soviet Fates and Lost Alternatives* (New York: Columbia University Press, 2011), 136–40; Stanislav Menshikov, "Russian Capitalism Today," *Monthly Review* 51, no. 3 (July–August 1999): 81–99; Kotz, *Russia's Path from Gorbachev to Putin*, 105–25; Gordon M. Hahn, *Russia's Revolution from Above, 1985–2000* (New Brunswick, New Jersey: Transaction Publishers, 2002).

⁷⁴ ↪ Magdoff and Magdoff, "Approaching Socialism," 49.

⁷⁵ ↪ Sobre la reforma agraria china, véase William Hinton, *Through a Glass Darkly* (New York: Monthly Review Press, 2006), 37–84.

de la visita a China en el verano de 1974, durante la Revolución Cultural, de una delegación de agrónomos de EUA. Viajaron mucho y quedaron asombrados por lo que observaron, como se describe en un artículo del New York Times (24 de septiembre de 1974). La delegación estaba compuesta por diez científicos que eran "experimentados observadores de cultivos con amplia experiencia en Asia." En palabras del Premio Nobel Norman Borlaug: "Había que buscar mucho para encontrar un campo en mal estado. Todo era verde y bonito allá donde viajábamos. Sentí que el progreso había sido mucho más notable de lo que esperaba". El jefe de la delegación, Sterling Wortman, vicepresidente de la Fundación Rockefeller, describió la cosecha de arroz como "...realmente de primera. Había un campo tras otro que no tenían nada que envidiar". También les impresionó el aumento del nivel de destreza de los agricultores de las comunas. Wortman dijo: "Todos se están poniendo al nivel de destreza de los mejores. Todos comparten los insumos disponibles". El Dr. Sprague publicó en 1975 en la prestigiosa revista Science una descripción detallada de sus observaciones sobre la agricultura en China. Gran parte del progreso de la agricultura china tras la Revolución Cultural fue posible gracias a los avances de ese periodo. Incluso el aumento del uso de fertilizantes que se produjo a finales de los setenta y principios de los ochenta fue posible gracias a las fábricas contratadas por China en 1973.⁷⁶

El crecimiento del potencial industrial de China bajo Mao Zedong fue "relativamente rápido" en comparación con casi

El "impacto neto de la planificación" fue un enorme aumento de "la tasa de progreso técnico"... bajo el "socialismo con características chinas". El PIB de China se multiplicó por treinta entre 1978 y 2015, superando con creces todos los demás "milagros económicos" históricos en materia de industrialización.

todos los demás países en desarrollo.⁷⁷ La alfabetización y la esperanza media de vida se transformaron por completo, situando a China a finales de la década de 1970 al mismo nivel que los países de renta media en cuanto a factores de desarrollo humano, a pesar de que su renta per cápita seguía siendo extremadamente baja. El "impacto neto de la

planificación" fue un enorme aumento de "la tasa de progreso técnico". Como escribió Chris Bramall en su importante obra de 1993, Elogio de la planificación económica maoísta, "si uno cree que las capacidades son mejor indicador del desarrollo económico que la opulencia, tanto China como [la provincia de] Sichuan se habían desarrollado mucho a la muerte de Mao". Que el Banco Mundial opte por hacer más hincapié en la opulencia es una decisión totalmente normativa".⁷⁸

Después de 1978, China pasó rápidamente de una economía totalmente planificada de forma centralizada a un sistema de economía mixta parecido a la NPE de Lenin. Podría considerarse estructuralmente, en términos marxistas, como señaló Samir Amin, como un "capitalismo de Estado" bajo la dirección del Partido Comunista Chino (aunque también se han utilizado los términos "socialismo de mercado" e incluso "socialismo de Estado").⁷⁹ Esto significaba que había un giro brusco hacia el mercado, mientras que el sector estatal seguía siendo enorme, dominando las alturas de mando de la economía y guiando todo el sistema, bajo el "socialismo con características chinas". El PIB de China se multiplicó por

⁷⁶ ↪ Fred Magdoff, "Prefacio," en Dongping Han, [The Unknown Cultural Revolution: Life and Change in a Chinese Village](#) (New York: Monthly Review Press, 2008), x.

⁷⁷ ↪ Rostow, *World Economy*, 522, 536.

⁷⁸ ↪ Chris Bramall, *In Praise of Maoist Economic Planning: Living Standards and Economic Development in Sichuan Since 1931* (Oxford: Oxford University Press, 1993), 335–36.

⁷⁹ ↪ Samir Amin, "China 2013," *Monthly Review* 64, no. 10 (March 2013): 20.

treinta entre 1978 y 2015, superando con creces todos los demás "milagros económicos" históricos en materia de industrialización.⁸⁰

La tierra, sobre todo en las zonas rurales, sigue siendo en su mayor parte de propiedad estatal/colectiva. En la actualidad, China cuenta con unas 150.000 empresas estatales, de las cuales unas 50.000 son propiedad del gobierno central y el resto de los gobiernos locales. Las empresas estatales representan cerca del 30% del PIB total (alrededor del 40% del PIB no agrícola) y alrededor del 44% de los activos nacionales.⁸¹ Estas empresas están estrechamente

El Partido Comunista Chino reconoce explícitamente que el mercado es una fuerza sin corazón ni cerebro, lo que exige que el Estado desempeñe un papel directo en la dirección de la economía.

controladas por el gobierno (los directores generales de las empresas estatales son nombrados por el Departamento Central de Organización del Partido). Están integradas en el mercado, pero reciben ayudas y subvenciones estatales y se espera de ellas que cumplan

objetivos gubernamentales que van más allá de la maximización de beneficios, al tiempo que aportan excedentes económicos al Estado, que ascienden al 30% de sus beneficios. Durante la pandemia de COVID-19, el Partido otorgó a las empresas estatales un papel significativo.⁸²

China sigue introduciendo planes quinquenales en los que su control sobre el sector estatal es su principal punto de apoyo para dirigir toda la economía.⁸³ En 2002, había seis empresas estatales chinas en la lista Global Fortune 500. En 2012 ya eran sesenta y cinco. El Partido Comunista Chino reconoce explícitamente que el mercado es una fuerza sin corazón ni cerebro, lo que exige que el Estado desempeñe un papel directo en la dirección de la economía. Esto ha tomado la forma de lo que se conoce como "regulación estatal (también conocida como regulación planificada)" y el principio de "coproducción" del Estado y el mercado.⁸⁴

Como ha señalado Yi Wen, economista y vicepresidente de la Junta de la Reserva Federal de San Luis, "China comprimió

Las contradicciones centrales del "socialismo con características chinas" se encuentran en el nivel de desigualdad que ahora casi ha alcanzado proporciones de EUA, y en la explotación extrema de la mano de obra emigrante de las zonas rurales empleada en la producción de exportación para multinacionales extranjeras. Todo ello se ha convertido en motivo de gran consternación.

en una sola generación los aproximadamente 150 a 200 (o incluso más) años de cambios económicos revolucionarios experimentados por Inglaterra en 1700-1900 y Estados Unidos en 1760-1920 y Japón en 1850-1960".⁸⁵ Un aspecto importante de la economía china, que conserva un sector estatal rector y, por tanto, una capacidad mucho mayor del Estado para regular la economía -y, de hecho, para

planificar los cambios en la asignación de mano de obra y recursos-, es una inmunidad mucho mayor a las crisis

⁸⁰ ↪ Yi Wen, "The Making of an Economic Superpower: Unlocking China's Secret of Rapid Industrialization," Federal Reserve Board of St. Louis, Economic Research, Working Paper Series (August 2015), 2; John Ross, *China's Great Road* (Glasgow: Praxis, 2021), 13, 178.

⁸¹ ↪ Lowell Dittmer, "Transformation of the Chinese Political Economy in the New Era," in *China's Political Economy in the Xi Jinping Epoch*, ed. Lowell Dittmer (Singapore: World Scientific Publishing, 2021), 8; Gang Chen, "Consolidating Leninist Control of State-Owned Enterprises: China's State Capitalism 2.0," in *China's Political Economy in the Xi Jinping Epoch*, ed. Dittmer, 44.

⁸² ↪ Chen, "Consolidating Leninist Control of State-Owned Enterprises," 59.

⁸³ ↪ Chen, "Consolidating Leninist Control of State-Owned Enterprises," 45-49, 59; Tian Hongzhi and Li Hui, "How Does the Five-Year Plan Promote China's Economic Development?," *Hradec Economic Days* (2021), diglib.uhk.cz.

⁸⁴ ↪ Cheng Enfu, *China's Economic Dialectic* (New York: International Publishers, 2021), 48-49, 66-67, 143, 295-310.

⁸⁵ ↪ Wen, "The Making of an Economic Superpower," 9.

económicas, que generalmente se limitan a perturbaciones locales en la producción.⁸⁶ No obstante, las contradicciones centrales del "socialismo con características chinas" se encuentran en el nivel de desigualdad que ahora casi ha alcanzado proporciones de la EUA, y en la explotación extrema de la mano de obra emigrante de las zonas rurales empleada en la producción de exportación para multinacionales extranjeras. Todo ello se ha convertido en motivo de gran consternación.⁸⁷

La desaparición de la Unión Soviética y la apertura de China a la economía mundial fueron acogidas universalmente en Occidente -especialmente dentro de la economía ortodoxa como núcleo ideológico del sistema- como la prueba definitiva de que la planificación económica era inviable y estaba condenada al fracaso desde el principio. El socialismo se identificaba totalmente con la planificación, que, según se decía, conducía al fracaso inevitable. Esto llevaba implícita la "suposición de que la práctica soviética revela la naturaleza esencial de una economía planificada centralmente".⁸⁸

Sin embargo, esa condena general de la planificación central en todas sus formas y circunstancias, divorciada del análisis concreto, carecía de base teórica y se contradecía con la realidad. Las propias economías capitalistas habían recurrido con frecuencia a la planificación central de emergencia en tiempos de guerra. Durante la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos, por ejemplo, instituyó un amplio sistema de planificación nacional, dirigido por la Junta de Producción de Guerra y otros organismos, que desplazó los recursos y la producción al tiempo que instituía el racionamiento y el control de precios. La producción civil de automóviles, que constituía el núcleo del sector industrial del país, se reconvirtió rápidamente en la producción de armamento, tanques y aviones. Había una necesidad desesperada de producir buques de guerra y mercantes. Se necesitaban bienes militares no sólo para Estados Unidos, sino también para sus aliados.⁸⁹ Esto también exigió una expansión masiva y grandes cambios en la mano de obra, ya que millones de hombres fueron llamados al servicio militar. El empleo remunerado de las mujeres creció un 57% durante la guerra; en 1943, las mujeres constituían el 65% de la mano de obra de la industria aeronáutica.⁹⁰ Todo ello requería una planificación centralizada, que incluía agencias de planificación, directrices del Estado y controles fiscales y monetarios. Se impulsó la investigación gubernamental en ciencia y tecnología, la más famosa en el Proyecto Manhattan. El excedente económico generado por la sociedad se reorientó masivamente para facilitar la producción

La planificación tiene que ser democrática si quiere alcanzar resultados socialmente óptimos.

bélica, mientras que la industria debía coordinarse para maximizar los bienes militares específicos en el momento y el ritmo adecuados.⁹¹ La planificación central, como la definió

Michał Kalecki, "abarca el volumen de producción, el fondo salarial, los proyectos de inversión de mayor envergadura, así como el control de los precios y la distribución de los materiales básicos." La planificación de EUA en tiempos de

⁸⁶ ↩ China's seeming ability to avoid major business-cycle swings does not mean that the society is free from crises in a larger transformational sense. See Wen Tiejun, *Ten Crises: The Political Economy of China's Development (1949–2020)* (New York: Palgrave Macmillan, 2021); John Ross, "Why China's Socialist Economy Is More Efficient than Capitalism," MR Online, June 6, 2023.

⁸⁷ ↩ "Wealth and Inequality in the U.S. and China," University of Southern California US-China Institute, November 19, 2020, china.usc.edu; Cheng Enfu, *China's Economic Dialectic*, 287–93; Marc Blecker, "The Political Economy of Working Class Re-formation," in *China's Political Economy in the Xi Jinping Epoch*, ed. Dittmer, 87–105; John Bellamy Foster and Robert W. McChesney, *The Endless Crisis* (New York: Monthly Review Press, 2012), 155–83.

⁸⁸ ↩ Magdoff and Sweezy, "Perestroika and the Future of Socialism—Part Two," 1; Mandel, "In Defense of Socialist Planning," 9.

⁸⁹ ↩ Véase Martin Hart-Landsberg's article on "Planning an Ecologically Sustainable and Democratic Economy" in this issue. Sobre la planificación bélica británica, véase Cockshott, Cottrell, and Dapprich, *Economic Planning in an Age of Climate Crisis*, 63–75.

⁹⁰ ↩ "Rosie the Riveter: More than a Poster Girl," U.S. Army Ordnance Corps, goordnance.army.mil; "Rosie the Riveter," History.com, March 27, 2023.

⁹¹ ↩ Magdoff and Magdoff, "Approaching Socialism," 53–54.

guerra se ajusta en gran medida a esta definición, demostrando que una economía mixta no era incompatible en todas las circunstancias con la planificación centralizada.⁹²

Sin planificación social y económica, los objetivos del socialismo encaminados a la igualdad sustantiva y la sostenibilidad ecológica son imposibles de alcanzar. La lógica y la experiencia histórica demuestran que sin un sistema de planificación de algún tipo que opere a varios niveles, desde el lugar de trabajo hasta el local y el nacional, no hay forma concebible de abordar eficazmente la emergencia ecológica planetaria ni de garantizar el "buen vivir para todos".⁹³ Esto simplemente no puede lograrse en una sociedad de "¡Acumular, acumular! Eso es Moisés y los profetas!".⁹⁴ La planificación, sin embargo, tiene que ser democrática si quiere alcanzar resultados socialmente óptimos. "No hay nada en la planificación central" en sí misma, observaron Fred y Harry Magdoff en "Approaching Socialism,"

que requiera el mando y el confinamiento de todos los aspectos de la planificación a las autoridades centrales. Eso ocurre debido a la influencia de intereses burocráticos especiales y al poder general del Estado. La planificación para el pueblo tiene que implicar al pueblo. Los planes de las regiones, ciudades y pueblos necesitan la participación activa de las poblaciones locales, las fábricas y los comercios en consejos obreros y comunitarios. El programa general -especialmente decidir la distribución de recursos entre bienes de consumo e inversión- exige la participación de la gente. Y para ello, la gente debe tener los hechos, una forma clara de informar su pensamiento y contribuir a las decisiones básicas.⁹⁵

Una economía planificada unificada y multifacética, que abarcaría múltiples niveles e implicaría una "democracia de

Esto no requiere que todas las decisiones sean tomadas por una burocracia centralizada; es coherente con una democracia socializada basada en la "institucionalización de la soberanía popular."

todo el proceso", no exige la eliminación de los mercados de consumo ni de la libertad de los trabajadores para trabajar donde les plazca (y, por tanto, de un mercado laboral en este sentido).⁹⁶ Exige, sin embargo, el control de la inversión en bienes de capital y de las finanzas y, por

tanto, controles sociales que permitan la movilización del excedente económico de forma que beneficie a la población en su conjunto (incluidas las generaciones futuras), garantizando condiciones igualitarias, las bases fundamentales del desarrollo humano para todos los individuos y la protección del entorno natural.

En su ensayo "En defensa de la planificación socialista" de 1986, Ernest Mandel argumentaba que la principal ventaja de la planificación económica es que las decisiones sobre la asignación de recursos y mano de obra se toman ex ante y luego se corrigen por ensayo y error, en lugar de ex post a través de la fuerza mediadora del mercado de mercancías (y su "racionamiento por la cartera"). La planificación permite así que las decisiones se tomen directamente sobre la base de lo que Marx llamó la "jerarquía de... necesidades". Esto no requiere que todas las decisiones sean tomadas por una burocracia centralizada; es coherente con una democracia socializada basada en la "institucionalización de la soberanía popular." Los parámetros fundamentales de la producción serían establecidos por los productores asociados en una

⁹² ↪ Kalecki, Selected Essays on Economic Planning, 27.

⁹³ ↪ Fred Magdoff and Chris Williams, *Creating an Ecological Society* (New York: Monthly Review Press, 2017), 290.

⁹⁴ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 742.

⁹⁵ ↪ Magdoff and Magdoff, "Approaching Socialism," 54–55.

⁹⁶ ↪ Lange, "On the Economic Theory of Socialism," 72–73. El término "democracia popular en todo el proceso" es intrínseco a las concepciones chinas contemporáneas de cómo la democracia puede ser más significativa. A pesar de las limitaciones de su aplicación en la propia China, el concepto es de vital importancia para el desarrollo de la democracia socialista. Xi Jinping, *The Governance of China*, vol. 4 (Beijing: Foreign Languages Press, 2022), 299–301.

sociedad organizada sobre el principio de la cooperación. Una sociedad así "crecería en civilización y no en mero consumo".⁹⁷

Los Estados Socialistas y el Medio Ambiente

Hay una idea muy extendida, que se aceptó casi universalmente tras la desaparición de la Unión Soviética, de que el historial de los soviéticos en materia de medio ambiente era mucho peor que el de Occidente, y que ello era atribuible

La Sociedad Panrusa para la Preservación de la Naturaleza, dirigida en gran parte por científicos, tenía treinta y siete millones de miembros en 1987, lo que la convertía en la mayor organización de defensa de la conservación del mundo... En la década de 1980, el concepto de "civilización ecológica" surgió por primera vez en la Unión Soviética y pronto fue adoptado en China, donde se ha convertido en un aspecto central de la planificación general, como se refleja en los planes quinquenales chinos.

al socialismo y a la planificación centralizada.⁹⁸ Es cierto que el historial de la URSS en materia de medio ambiente fue deplorable en muchos aspectos. Basta pensar en Chernóbil y en el mar de Aral. En la época de Stalin, muchos de los ecologistas soviéticos pioneros fueron purgados, con importantes consecuencias para el desarrollo soviético. Empero, la visión dominante borra los éxitos medioambientales soviéticos, manifestados en sus cinturones verdes alrededor de las ciudades, sus famosas zapovedniki (reservas ecológicas científicas), sus campañas masivas de reforestación/forestación, su papel

de liderazgo en la promoción de acuerdos medioambientales a escala internacional y sus poderosas organizaciones ecologistas, que ejercían presión sobre el gobierno. La Sociedad Panrusa para la Preservación de la Naturaleza, dirigida en gran parte por científicos, tenía treinta y siete millones de miembros en 1987, lo que la convertía en la mayor organización de defensa de la conservación del mundo.⁹⁹

A medida que la Unión Soviética se industrializaba y modernizaba, al tiempo que se enfrentaba a la necesidad de elevados niveles de gasto militar dada la amenaza de la Guerra Fría por parte de Occidente, convergió de forma natural con los niveles occidentales de destrucción medioambiental. Al igual que Occidente, acabó respondiendo, aunque no sin contradicciones, a sus movimientos ecologistas. La protección y conservación del medio ambiente se incorporaron, aunque de forma inadecuada, a su sistema general de planificación. La Unión Soviética contaba con un amplio sistema de leyes medioambientales que, sin embargo, no se aplicaban suficientemente. Fueron científicos soviéticos, pronto seguidos por científicos de EUA, los primeros en dar la voz de alarma sobre el calentamiento acelerado del planeta.¹⁰⁰ También se hicieron grandes esfuerzos en el ámbito de la conservación del suelo.¹⁰¹ En la década de 1980, el concepto de "civilización ecológica" surgió por primera vez en la Unión Soviética y pronto fue adoptado en China, donde se ha convertido en un aspecto central de la planificación general, como se refleja en los planes quinquenales chinos.¹⁰² Destacados economistas soviéticos, como P. G. Oldak, abogaron por una transformación radical de la contabilidad

⁹⁷ ↪ Mandel, "In Defense of Socialist Planning," 6–8, 13–17, 22, 25; Karl Marx, *Texts on Method* (Oxford: Basil Blackwell, 1975), 195; Gregory Grossman, "Material Balances," in *Problems of the Planned Economy*, eds. Eatwell, Milgate, and Newman, 178.

⁹⁸ ↪ Una obra clave en el ataque ideológico contra el historial medioambiental soviético fue Murray Feshbach and Arthur Friendly Jr., *Ecocide in the USSR* (New York: Basic Books, 1992). La técnica utilizada consistía en dar importancia a la destrucción ecológica soviética, ignorando al mismo tiempo el hecho de que muchas de las mismas condiciones ecodidas existían y a menudo a mayor escala en términos per cápita y de impacto global en Occidente.

⁹⁹ ↪ Salvatore Engel-Di Mauro, *Socialist States and the Environment* (London: Pluto, 2021), 115; Foster, *Capitalism in the Anthropocene*, 328.

¹⁰⁰ ↪ Foster, *Capitalism in the Anthropocene*, 316–37.

¹⁰¹ ↪ Engel-Di Mauro, *Socialist States and the Environment*, 120–24, 139.

¹⁰² ↪ John Bellamy Foster, "Civilización Ecológica, Revolución Ecológica," – La Alianza Global Jus Semper, (julio 2023).

soviética de la renta nacional para integrar medidas directas de destrucción medioambiental. "Más", argumentaba, "no siempre es "mejor".¹⁰³

El historial medioambiental de la Unión Soviética con respecto a la contaminación, aunque apenas satisfactorio, era en general favorable si se compara con el de Estados Unidos, con poblaciones aproximadamente iguales. Las emisiones per cápita de dióxido de azufre, óxido nítrico, partículas y dióxido de carbono de la Unión Soviética fueron muy inferiores a las de Estados Unidos, mientras que sus emisiones per cápita de dióxido de carbono disminuyeron en sus últimos años. La huella ecológica per cápita de la Unión Soviética, la medida más exhaustiva del impacto medioambiental, era muy inferior a la de Estados Unidos, y la diferencia aumentó en la década de 1980, ya que la huella ecológica per cápita de Estados Unidos siguió creciendo mientras que la de la URSS se estabilizó. Además, esto era así a pesar de que Estados Unidos era capaz de "descargar los daños medioambientales sobre muchos otros países". Estados Unidos era mucho más rico y avanzado tecnológicamente, pero también causaba mucho más daño al medio ambiente mundial.¹⁰⁴

Aunque la planificación soviética y la de otras sociedades posrevolucionarias se habían orientado al crecimiento económico, imitando hasta cierto punto al capitalismo en este aspecto, el impulso interno, basado en las clases, de acumulación de capital no es una característica estructural inherente a una sociedad socialista planificada. Por esta razón, Paul M. Sweezy argumentó en 1989 que las economías planificadas realmente existentes ofrecían la mejor oportunidad para la humanidad en cuanto a las rápidas transformaciones de la producción y el consumo necesarias para hacer frente a la crisis medioambiental mundial.¹⁰⁵

Cuba, a pesar de ser un país pobre sometido a un bloqueo económico perpetuo por parte de Estados Unidos, es reconocida desde hace tiempo como la nación más ecológica de la Tierra, según el Informe Planeta Vivo de la Federación Mundial de la Naturaleza. Cuba pudo demostrar que un país puede tener una alta calificación en desarrollo humano y al mismo tiempo una baja huella ecológica. Ello se debe a que sitúa el desarrollo humano de la población en su conjunto, incluidas las condiciones medioambientales, en el primer plano de su planificación.¹⁰⁶

La República Popular China, por su parte, ha dado pasos de gigante en la dirección de la "civilización ecológica", a pesar de su intento de elevar la renta per cápita de su población por encima del nivel actual, que actualmente es menos de una quinta parte de la de Estados Unidos (en términos de tipo de cambio de mercado), lo que requiere altas tasas de

¹⁰³ ↪ G. Oldak, "Balanced Natural Resource Utilization and Economic Growth," *Problems in Economics* 28, no. 3 (1985): 3; P. G. Oldak, "The Environment and Social Production," Pyotr Kapitsa et al., *Society and the Environment: A Soviet View* (Moscow: Progress Publishers, 1977), 56–68; P. G. Oldak and D. R. Darbanov, "A Bioeconomic Program," *Soviet Studies in Philosophy* 13, no. 2–3 (1974): 68–73.

¹⁰⁴ ↪ Engel Di-Mauro, *Socialist States and the Environment*, 129–31, 141–42.

¹⁰⁵ ↪ Paul M. Sweezy, "Socialism and Ecology," *Monthly Review* 41, no. 4 (September 1989): 1–8.

¹⁰⁶ ↪ Engel Di-Mauro, *Socialist States and the Environment*, 170–94; "As World Burns, Cuba Number 1 for Sustainable Development: WWF," Telesur, October 27, 2016; Matt Trinder, "Cuba Found to Be the Most Sustainable Country in the World," *Green Left*, January 10, 2020; Mauricio Betancourt, "The Effect of Cuban Agroecology in Mitigating the Metabolic Rift: A Quantitative Approach to Latin American Food Production," *Global Environmental Change* 63 (2020): 1–10; Rebecca Clausen, Brett Clark, and Stefano B. Longo, "Metabolic Rifts and Restoration: Agricultural Crises and the Potential of Cuba's Organic, Socialist Approach to Food Production," *World Review of Political Economy* 6, no. 1 (2015): 4–32.

crecimiento económico.¹⁰⁷ Esto ha ido acompañado, sin embargo, de una continua, aunque menor, dependencia de las centrales de carbón como principal fuente de energía. Aun así, China ha avanzado en tecnologías sostenibles, en las que es líder mundial; en rápidas reducciones de la contaminación; y en niveles mundiales de reforestación/forestación.¹⁰⁸

En el actual clima ecológico, China y Cuba -junto con otras economías mixtas, dirigidas por el Estado y

El decrecimiento o la desacumulación planificados y el paso a un desarrollo humano sostenible son ya inevitables en los países más ricos, cuya huella ecológica per cápita es insostenible a escala planetaria, si queremos que sobreviva la civilización organizada.

semiplanificadas, como Venezuela, con sus intentos, a través de su Revolución Bolivariana, de construir un Estado comunal y sus extraordinarios logros en seguridad y soberanía alimentarias- ofrecen la esperanza de avances ecológicos en la actual emergencia planetaria, actualmente inexistentes en el opulento

mundo capitalista.¹⁰⁹

Planificar el Desarrollo Humano Sostenible

El decrecimiento o la desacumulación planificados y el paso a un desarrollo humano sostenible son ya inevitables en los países más ricos, cuya huella ecológica per cápita es insostenible a escala planetaria, si queremos que sobreviva la civilización organizada. La escala y el ritmo de la necesaria transformación ecológico-energética, tal y como se subraya en los informes científicos sobre el cambio climático y otros límites planetarios, indican que para evitar el desastre debe llevarse a cabo una transformación revolucionaria de todo el sistema de producción y consumo bajo el principio "Más pequeño, pero mejor".¹¹⁰ De aquí que los países capitalistas/imperialistas centrales, que constituyen la fuente principal del problema, deben buscar un "camino próspero hacia abajo", centrándose en el valor de uso más que en el valor de cambio.¹¹¹ Esto requiere avanzar hacia niveles mucho más bajos de consumo de energía y gravitar hacia cuotas per cápita globales iguales, al tiempo que se reducen a cero las emisiones de carbono.

Al mismo tiempo, hay que permitir que los países más pobres con baja huella ecológica se desarrollen en un proceso general que incluye la contracción de la producción de energía y materiales en los países ricos y la convergencia del consumo per cápita en términos físicos en el mundo en su conjunto.¹¹² La contracción de las economías ricas exigirá un cambio masivo hacia tecnologías sostenibles, incluidas las energías solar y eólica. Pero ninguna de las tecnologías existentes puede por sí sola resolver el problema climático en el plazo requerido, por no hablar de abordar la

¹⁰⁷ ↪ "Comparing the United States and China by Economy," Statistics Times, May 15, 2021, statisticstimes.com.

¹⁰⁸ ↪ Foster, "Ecological Civilization, Ecological Revolution"; Barbara Finamore, *Will China Save the Planet?* (Cambridge: Polity Press, 2018); 156–58.

¹⁰⁹ ↪ Ana Felicien, Christina M. Schiavoni, and Licia Romero, "La Política Alimentaria en Venezuela," – La Alianza Global Jus Semper (abril 2021): 1–19; Owen Schalk, "Venezuela's Seed Law Should Be a Global Model," *Canadian Dimension*, January 16, 2023. On Venezuela and degrowth, see Chris Gilbert, "'Where Danger Lies...': The Communal Alternative in Venezuela," in this issue. See also John Bellamy Foster, "Chávez and the Communal State," *Monthly Review* 66, no. 11 (April 2015): 1–17.

¹¹⁰ ↪ Uno de los últimos artículos de Lenin fue "Mejor menos, pero mejor". Baran escribió más tarde un ensayo titulado "Mejor menos, pero mejor". Ambos tenían que ver con repliegues políticos estratégicos. Pero también ambos reflejaban una forma de pensar que reconocía que los cambios cualitativos son a menudo más importantes que los cuantitativos para lograr un progreso significativo. Véase V. I. Lenin, "Better Fewer But Better," in Lewin, *Lenin's Last Struggle*, 156–76; Baran, *The Longer View*, 203–9.

¹¹¹ ↪ Odum and Odum, *A Prosperous Way Down*, 139.

¹¹² ↪ Erald Kolasi, "El Estado Ecológico," — La Alianza Global Jus Semper (junio 2021); Tom Athanasiou and Paul Baer, *Dead Heat: Global Justice and Global Warming* (New York: Seven Stories, 2002).

emergencia planetaria en su totalidad, permitiendo al mismo tiempo la acumulación exponencial ilimitada y la mala distribución que requiere el capitalismo.¹¹³

Lo que es objetivamente necesario en este momento de la historia humana es, por tanto, una transformación

Lo que es necesario en este momento de la historia humana es una transformación revolucionaria de las relaciones sociales que rigen la producción, el consumo y la distribución... un cambio drástico para abandonar el sistema del capital monopolista, la explotación, la expropiación, el despilfarro y el afán infinito de acumulación.

revolucionaria de las relaciones sociales que rigen la producción, el consumo y la distribución. Esto significa un cambio drástico para abandonar el sistema del capital monopolista, la explotación, la expropiación, el despilfarro y el afán infinito de acumulación.¹¹⁴ En su lugar, una humanidad revolucionaria basada en la población trabajadora -un proletariado medioambiental emergente- tendrá que exigir una nueva formación social que satisfaga

las necesidades básicas de toda la población, seguidas de las necesidades de la comunidad, incluidas las necesidades de desarrollo de todos los individuos.¹¹⁵ Esto será posible mediante mejoras cualitativas en el trabajo, un énfasis en el trabajo útil y el trabajo de cuidados, junto con el reparto de la abundante riqueza social, producto a su vez del trabajo humano. Una relación sostenible con la tierra es un requisito absoluto sin el cual no puede haber futuro humano. Todo ello exige ir contra la lógica de la acumulación capitalista en el presente. Habrá que reorientar la planificación económica, no para el crecimiento económico o la guerra contra otros países, sino para crear un nuevo conjunto de prioridades sociales encaminadas al florecimiento humano y a un metabolismo social sostenible con la tierra.

Una "visión socialista de Estados Unidos", escribió Harry Magdoff en 1995, exigiría disminuir el uso de la energía, la producción de automóviles civiles y las subvenciones gubernamentales a las empresas destructoras del medio ambiente. "Sería necesario un estilo de vida mucho más sencillo en los países ricos para preservar la Tierra como lugar de

Un estudio de la Corporación RAND estimó que se expropiaron 47 billones de dólares al 90% más pobre de la población de EUA entre 1980 y 2018, calculado sobre la base de lo que habrían recibido si los ingresos hubieran crecido equitativamente dentro de la economía durante el período.

existencia humana". Para lograrlo, "habría que restringir o controlar el crecimiento". En un sistema así sería esencial centrarse en las necesidades básicas, como una vivienda adecuada y digna para todos. Habría que poner fin a los gastos de guerra orientados al imperialismo y eliminar las restricciones a la inmigración. Todo ello requiere una planificación social y económica. Nada de ello podría lograrse confiando principalmente en el sistema de precios de mercado, que invariablemente promueve la desigualdad, la

destrucción del medio ambiente, la guerra y la exclusión.¹¹⁶ Como escribió el sociólogo británico Anthony Giddens en La política del cambio climático, "es inevitable algún tipo de planificación" ante la actual crisis planetaria.¹¹⁷

¹¹³ ↪ El informe original filtrado del consenso científico sobre mitigación, antes de ser censurado por los gobiernos antes de su publicación, indicaba que la ampliación de la captura y secuestro de carbono (CCS), la bioenergía con captura y secuestro de carbono (BECCS) y las tecnologías nucleares eran poco prácticas e incapaces de desempeñar más que un papel menor en la mitigación del cambio climático. Véase Leaked Scientist Consensus Report on Mitigation, AR6, part 3, B4.3. Véase también Mathilde Fajardy, Alexandre Köberle, Niall MacDowell, and Andrea Fantuzzi, "BECCS Deployment: A Reality Check," Grantham Institute, Imperial College London, Briefing Paper no. 28, January 19, 2019; Julian Allwood, "Technology Will Not Solve the Problem of Climate Change," *Financial Ti*

¹¹⁴ ↪ Sobre el despilfarro ecológico y económico del capital monopolístico, véase Foster, *Capitalism in the Anthropocene*, 373–89.

¹¹⁵ ↪ Sobre el proletariado medioambiental, véase Foster, *Capitalism in the Anthropocene*, 483–92.

¹¹⁶ ↪ Harry Magdoff, "A Note on Market Socialism," *Monthly Review* 47, no. 1 (May 1995): 12–18.

¹¹⁷ ↪ Anthony Giddens, *The Politics of Climate Change* (Cambridge: Polity Press, 2011), 95; Andreas Malm, *Fossil Capital* (London: Verso, 2016), 382; On the various ways of combining plan and market, see Alec Nove, "Planned Economy," in *Problems of the Planned Economy*, eds. Eatwell, Milgate, and Newman, 195–97.

En Estados Unidos y otros países ricos ya existen actualmente los medios para llevar a cabo esa transformación masiva y cualitativa de la sociedad en consonancia con las prioridades sociales y las necesidades de la clase obrera oprimida, alejándose al mismo tiempo del imperialismo y de la opresión global de "los desdichados de la tierra". Esto se puede ver fácilmente señalando el presupuesto militar que ahora asciende a un billón de dólares, que podría reorientarse para llevar a cabo esos cambios en la infraestructura energética necesarios para la supervivencia humana. Pero también puede verse en los crecientes niveles de expropiación de excedentes a los productores directos. Un estudio de la Corporación RAND estimó que se expropiaron 47 billones de dólares (en dólares de 2018) al 90% más pobre de la población de EUA entre 1980 y 2018, calculado sobre la base de lo que habrían recibido si los ingresos hubieran crecido equitativamente dentro de la economía durante el período. Esta cifra supera todo el valor actual del parque inmobiliario de EUA, que en enero de 2022 era de 43 billones de dólares.¹¹⁸ En la base de este enorme excedente social está el trabajo social, que debe asignarse sobre una base económica y ecológica, y ya no sobre la base de la acumulación privada.¹¹⁹

Incluso el examen más superficial del despilfarro y la explotación más amplios del sistema plantea lo que Morris denominó el problema del "Trabajo útil frente al trabajo inútil".¹²⁰ El enorme excedente económico derivado del trabajo social -medido no sólo por los beneficios, los intereses y las rentas, sino también por el despilfarro, la mala distribución y la irracionalidad elemental del sistema- es ya muchas veces superior al necesario para llevar a cabo los vastos cambios necesarios para crear una sociedad de desarrollo humano sostenible. Es el propio capitalismo el que impone la escasez y la austeridad a la población para obligar a los trabajadores a sacrificar aún más sus vidas por un sistema explotador, que ahora amenaza con una crisis de habitabilidad planetaria para toda la humanidad junto con otras innumerables formas de vida.

Es el propio capitalismo el que impone la escasez y la austeridad a la población para obligar a los trabajadores a sacrificar aún más sus vidas por un sistema explotador, que ahora amenaza con una crisis de habitabilidad planetaria para toda la humanidad junto con otras innumerables formas de vida.

La mayoría de las estrategias de decrecimiento, incluso las promulgadas por los ecosocialistas, se pliegan a la ideología imperante, prefiriendo no plantear la cuestión de la planificación, ni siquiera ante la emergencia planetaria. En efecto, se tiende a renunciar a medidas tan evidentes como la nacionalización de las empresas energéticas y la reducción obligatoria de las emisiones de las empresas. En su lugar, los teóricos del decrecimiento suelen proponer un menú de "alternativas políticas", como un Nuevo Trato Verde al estilo keynesiano, una renta básica universal, una reforma fiscal ecológica, una semana laboral más corta, una mayor automatización, etc., ninguna de las cuales entra en conflicto directo con el sistema, ni se acerca a abordar la enormidad del problema, en lo que se consideran reformas no reformistas.¹²¹

Las propuestas de reducción drástica del empleo, y no sólo de la jornada laboral, respaldadas en muchos planes de decrecimiento por una renta básica garantizada, pretenden ajustar los parámetros del capitalismo, en lugar de

¹¹⁸ ↪ Fred Magdoff and John Foster, "Grand Theft Capital," *Monthly Review* 75, no. 1 (May 2023): 19–20; Carter C. Price and Kathryn A. Edwards, "Trends in Income from 1975 to 2018," RAND Corporation Working Paper WR-A156-1, Santa Monica, 2020, 12 (fig. 2), 40; "U.S. Housing Market Has Doubled in Value Since the Great Recession, Gaining 6.9 Trillion in 2021," Cision PR Newswire, January 27, 2002.

¹¹⁹ ↪ Sobre el cálculo del excedente económico, véase Michael Dawson and John Bellamy Foster, "The Tendency of the Surplus to Rise, 1963–1988," in *The Economic Surplus in Advanced Economies* (Brookfield, Vermont: Edward Elgar, 1992): 42–70.

¹²⁰ ↪ William Morris, *Signs of Change* (London: Longmans, Green, and Co., 1896), 141–73; Foster, *The Return of Nature*, 103–5

¹²¹ ↪ Schmelzer, Vetter, and Vansintjan, *The Future is Degrowth*, 240.

trascenderlos, en un planteamiento que generaría el tipo de condiciones distópicas descritas en la novela de Kurt Vonnegut, *Player Piano*.¹²² Como escribieron Leo Huberman y Sweezy cuando se planteó por primera vez la noción de una renta básica garantizada en la década de 1960, "nuestra conclusión sólo puede ser que la idea de rentas garantizadas incondicionalmente no es el gran principio revolucionario que los autores de 'La triple revolución' evidentemente creen que es. Si se aplicara en nuestro sistema actual, sería, como la religión, un opio del pueblo que tendería a reforzar el statu quo. Y bajo un sistema socialista... sería muy innecesaria y podría hacer más mal que bien".¹²³

Algunos socialistas no decrecentistas, enfrentados al cambio climático, han sucumbido al fetichismo tecnológico, proponiendo peligrosas medidas de geoingeniería que inevitablemente agravarían la crisis ecológica planetaria en su conjunto.¹²⁴ No hay duda de que muchos en la izquierda ven hoy en día que toda la solución consiste en un Nuevo Trato Verde que ampliaría los empleos verdes y la tecnología verde, conduciendo al crecimiento verde en un círculo aparentemente virtuoso. Pero como esto suele orientarse hacia una economía de crecimiento keynesiano y defenderse en esos términos, los supuestos que lo sustentan son cuestionables.¹²⁵ Una propuesta más radical, más acorde con el decrecimiento, sería un Nuevo Trato Verde de los Pueblos orientado hacia el socialismo y la planificación ecológica democrática.¹²⁶

Bajo el capital financiero monopolista de hoy en día, sectores enteros de la profesión asistencial, la educación, las artes, etc. se ven afectados por lo que se conoce como la "enfermedad del coste Baumol", llamada así por William J. Baumol, que introdujo la idea en su libro de 1966, *Performing Arts: The Economic Dilemma*.¹²⁷ Se aplica cuando los salarios aumentan y la productividad no. Así, como declara la revista *Forbes*, sin rastro de ironía: "La producción de un cuarteto [de cuerda] que interpreta a Beethoven no ha aumentado desde el siglo XIX", aunque sí lo han hecho sus ingresos. Se considera que la enfermedad de los costes de Baumol es aplicable principalmente a aquellos ámbitos laborales en los que las nociones de aumento cuantitativo de la productividad carecen generalmente de sentido. Empero, ¿cómo se mide la productividad de una enfermera que atiende a pacientes? Desde luego, no por el número de pacientes por enfermera, independientemente de la cantidad de cuidados que reciba cada uno y de sus resultados. El resultado de los objetivos centrados en el beneficio en la economía altamente financiarizada de hoy en día es la infrainversión y la institucionalización de salarios bajos precisamente en aquellos sectores caracterizados como sujetos a la llamada enfermedad de los costes de Baumol, simplemente porque no son directamente propicios para la acumulación de capital.

Por el contrario, en una sociedad ecosocialista, en la que la acumulación de capital no es el objetivo primordial, a menudo serían las áreas intensivas en mano de obra de las profesiones asistenciales, la educación, las artes y las relaciones orgánicas con la tierra las que se considerarían más importantes y se incorporarían a la planificación

¹²² ↪ Kurt Vonnegut Jr., *Player Piano* (New York: Dell, 1974).

¹²³ ↪ Leo Huberman and Paul M. Sweezy, "The Triple Revolution," *Monthly Review* 16, no. 7 (November 1964): 422; Robert W. McChesney and John Nichols, *People Get Ready* (New York: Nation Books, 2016), 80–81; Giorgos Kallis, "The Degrowth Alternative," Great Transition Initiative, February 2015, [org](#).

¹²⁴ ↪ Véase la crítica ofrecida en Foster and Clark, *The Robbery of Nature*, 269–87.

¹²⁵ ↪ Véase, por ejemplo, Noam Chomsky and Robert Pollin, *Climate Crisis and the Global Green New Deal* (London: Verso, 2020). Pollin, cuyos puntos de vista se distinguen algo de los de Chomsky a este respecto, se opone firmemente a las alternativas de decrecimiento, insistiendo en que la desvinculación absoluta a la escala necesaria puede lograrse a un coste mínimo sin contraer el crecimiento económico mediante un marco de "política industrial" con impuestos ecológicos, financiación estatal e incentivos de mercado.

¹²⁶ ↪ Max Ajl, *A People's Green New Deal* (London: Pluto, 2021).

¹²⁷ ↪ William J. Baumol and William G. Bowen, *Performing Arts: An Economic Dilemma* (Cambridge, Massachusetts: MIT Press, 1968).

social.¹²⁸ En una economía orientada a la sostenibilidad, la propia mano de obra podría ser sustituida por la energía de los combustibles fósiles, como en la agricultura sostenible, orgánica y a pequeña escala, que es más eficiente en términos ecológicos.¹²⁹

Escribiendo en *The Political Economy of Growth* en 1957, Baran argumentó que el excedente económico planificado podría reducirse intencionadamente en la planificación socialista, en comparación con lo que era posible entonces,

En palabras de Engels y Marx, es necesario liberar la "válvula de seguridad atascada" de la locomotora capitalista que "corre hacia la ruina". Hay que elegir entre socialismo o exterminismo, "ruina o revolución".

para garantizar la "conservación de los recursos humanos y naturales". Aquí el énfasis no estaría simplemente en el crecimiento económico, sino en satisfacer las necesidades sociales, incluyendo la disminución de los costes medioambientales; por ejemplo, optando por reducir la "minería del carbón".¹³⁰ Todo esto significaba, en efecto, dar prioridad al

desarrollo humano sostenible sobre las formas destructivas de crecimiento económico. Hoy en día, la eliminación de los combustibles fósiles, aunque ello suponga una reducción del excedente económico generado por la sociedad, se ha convertido en una necesidad absoluta para el mundo en general, que se enfrenta a lo que Noam Chomsky ha denominado "el fin de la humanidad organizada".¹³¹ En palabras de Engels y Marx, es necesario liberar la "válvula de seguridad atascada" de la locomotora capitalista que "corre hacia la ruina". Hay que elegir entre socialismo o exterminismo, "ruina o revolución".¹³²

¹²⁸ ↪ Varun Ganapathi, "Understanding Baumol's Cost Disease and its Impacts on Healthcare," *Forbes*, April 8, 2022; Aaron Benanav, *Automation and the Future of Work* (London: Verso, 2020), 57–60.

¹²⁹ ↪ Magdoff and Williams, *Creating an Ecological Society*, 251–57; Herman Daly, "Postscript," in *Economics, Ecology, Ethics: Essays Toward a Steady State Economy*, ed. Herman E. Daly (San Francisco: W. H. Freeman, 1980), 366.

¹³⁰ ↪ Paul A. Baran, *The Political Economy of Growth* (New York: Monthly Review Press, 1957), 42.

¹³¹ ↪ Noam Chomsky, "The End of Organized Humanity," *Climate Damage*, YouTube video, 19:24, April 12, 2023.

¹³² ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 25, 145–46, 153, 270; Marx and Engels, *The Communist Manifesto*, 2; Karl Marx and Frederick Engels, *Ireland and the Irish Question* (Moscow: Progress Publishers, 1971), 142. Véase también Walter Benjamin, *Selected Writings*, vol. 4 (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2003), 402; Michael Löwy, *Fire Alarm* (London: Verso, 2016), 66–67; John Bellamy Foster, "Engels's Dialectics of Nature in the Anthropocene," *Monthly Review* 72, no. 6 (November 2020): 1–3.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- John Bellamy Foster: [La Defensa de la Naturaleza: Resistiendo a la Financiarización de la Tierra](#)
- John Bellamy Foster: [Marxismo y Ecología: Fuentes Comunes de una Gran Transición](#)
- John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster: ["Notas sobre el Exterminismo" para los Movimientos Ecológicos y de Paz del Siglo XXI](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [Socialismo y Supervivencia Ecológica: Una Introducción](#)
- John Bellamy Foster: [Ecología y el Futuro de la Historia](#)
- John Bellamy Foster: [La Crítica Abierta de Marx](#)
- John Bellamy Foster: [La Crítica de Marx al Humanismo de la Ilustración: Una Perspectiva Ecológica Revolucionaria](#)
- John Bellamy Foster: [El Regreso de la Dialéctica de la Naturaleza: La Lucha por la Libertad como Necesidad](#)
- John Bellamy Foster: [Civilización Ecológica, Revolución Ecológica](#)
- Lau Kin Chi, Jin Peiyun y Yan Xiaohui: [De la Tormenta de Arena y el Smog a la Sostenibilidad y la Justicia: Los desafíos de China](#)
- Tony Andréani, Rémy Herrera y Zhiming Long: [¿Está China Transformando al Mundo?](#)
- Ana Felicien, Christina M. Schiavoni, y Licia Romero: [La Política Alimentaria en Venezuela](#)
- Erald Kolasi: [El Estado Ecológico](#)
- J. M. Hopkins, J. Steinberger, N. Rao, y Y. Oswald, [Proporcionando una Vida Digna con un Mínimo de Energía: Un Escenario Global](#)
- Álvaro J de Regil: [Transitioning to Geocratia](#)
- Alejandro Pedregal y Juan Bordera: [Hacia un Decrecimiento Ecosocialista](#)

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un ethos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: John Bellamy Foster** es editor de MR y profesor de sociología en la Universidad de Oregón. Ha escrito profusamente sobre economía política, ecología y marxismo.



❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en julio de 2023.

❖ **Cite este trabajo como:** John Bellamy Foster: Decrecimiento Planificado: Ecosocialismo y Desarrollo Humano Sostenible — La Alianza Global Jus Semper, septiembre de 2023. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Ecología, Marxismo, Ecología marxista, Decrecimiento, Desarrollo Sostenible, Filosofía, Lugares: Global.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2023. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org